

M
E
G
A
T
E
N
D
E
N
C
I
A
S



Presentación

En un mundo marcado por cambios vertiginosos y desafíos impredecibles, entender las fuerzas que han moldeado el presente y configuran el futuro se convierte en una necesidad crítica tanto para las organizaciones como para la sociedad en general. Este documento, dedicado a las megatendencias, propone una mirada profunda y estructurada a los fenómenos más trascendentales del tiempo actual. Pero antes de adentrarse en estas grandes transformaciones, es vital comprender la arquitectura de las tendencias y cómo interactúan entre sí para dar forma a la realidad.

Las megatendencias son fuerzas globales de transformación paulatina con un impacto dramático en la tecnología, el medio ambiente, las organizaciones y los seres humanos.



Megatendencias

Alcance: Global

Temporalidad: Más de 10 años

Transformación: Sociedad, economía, medio ambiente y tecnología



Macrotendencias

Alcance: Regional

Temporalidad: Entre 5 y 10 años

Transformación: Sociedades e industrias



Tendencias

Alcance: Regional (áreas específicas)

Temporalidad: Entre 2 y 5 años

Transformación: Empresas y personas



Microtendencias

Alcance: Grupos específicos, nichos de mercado

Temporalidad: menos de 1 año

Transformación: Grupos de personas

Contenido

04



Introducción

05



Cambios demográficos

20



Re-evolución tecnológica continua

31



Planificación urbana

49



Reconfiguración de los ejes de poder

67



Sinapsis global

85



Transformación ambiental global

100



Bibliografía



Introducción

En un mundo complejo e interconectado, entender y anticipar los cambios del entorno se ha convertido en una tarea fundamental para las organizaciones que buscan gestionar los riesgos y aprovechar las oportunidades que surgen en un contexto de transformación constante. Los tomadores de decisiones se enfrentan a un mercado altamente dinámico y al desafío de tener que integrar decisiones de corto plazo con una visión de futuro que habilite la sostenibilidad y la gestión de la estrategia en el largo plazo. **Para Suramericana como compañía Gestora de Tendencias y Riesgos, monitorear y analizar las principales transformaciones globales resulta clave** para facilitar el entendimiento de los cambios del entorno de una manera organizada y sistemática.

El presente documento tiene como objetivo profundizar en seis megatendencias que están moldeando el panorama global y regional:

Cambios demográficos, re-evolución tecnológica continua, planificación urbana, reconfiguración de los ejes de poder, sinapsis global, y transformación ambiental global. Para facilitar la lectura, el documento cuenta con una estructura que permite dar un hilo conductor a dichos eventos. Cada una de las megatendencias tiene una introducción acompañada de unas señales de cambio para entender la evolución que se ha presentado en las últimas décadas y unas manifestaciones un poco más detalladas que buscan dar evidencia de los principales fenómenos que están transformando el entorno.

Entender estas megatendencias y sus implicaciones resulta fundamental para identificar riesgos estratégicos, riesgos emergentes, visibilizar escenarios de futuro y desarrollar estrategias resilientes que permitan construir un camino que habilite el bienestar y la competitividad de personas, empresas y las sociedades.

JUANA FRANCISCA LLANO CADAVID
Presidente Suramericana S.A.



Cambios demográficos



Inicio



El crecimiento de la riqueza mundial en las últimas décadas ha generado oportunidades sin precedentes para el desarrollo humano y la innovación social. Este desarrollo económico, impulsado principalmente por el capital humano que representa el 64% de la riqueza mundial total (Banco Mundial, 2021), ha permitido avances significativos en áreas como la educación, la salud y la tecnología. La creciente inversión en estas áreas, especialmente en países de ingresos medios, ha acortado la brecha con las economías más desarrolladas, además de permitir un incremento en la longevidad de la población y la extensión de los mercados laborales a escala global. En este contexto de evolución y progreso, los cambios demográficos emergen como un elemento transformador de las estructuras sociales y económicas.

Las proyecciones demográficas muestran **cambios relevantes en la composición**

y distribución de la población global. El anticipado pico poblacional de 10.300 millones a mediados de la década de 2080 estará seguido por un declive gradual, lo cual, sumado a la acelerada urbanización y a los impactos del cambio climático, **transformará profundamente los patrones demográficos tradicionales y las dinámicas sociales en todos los territorios.**

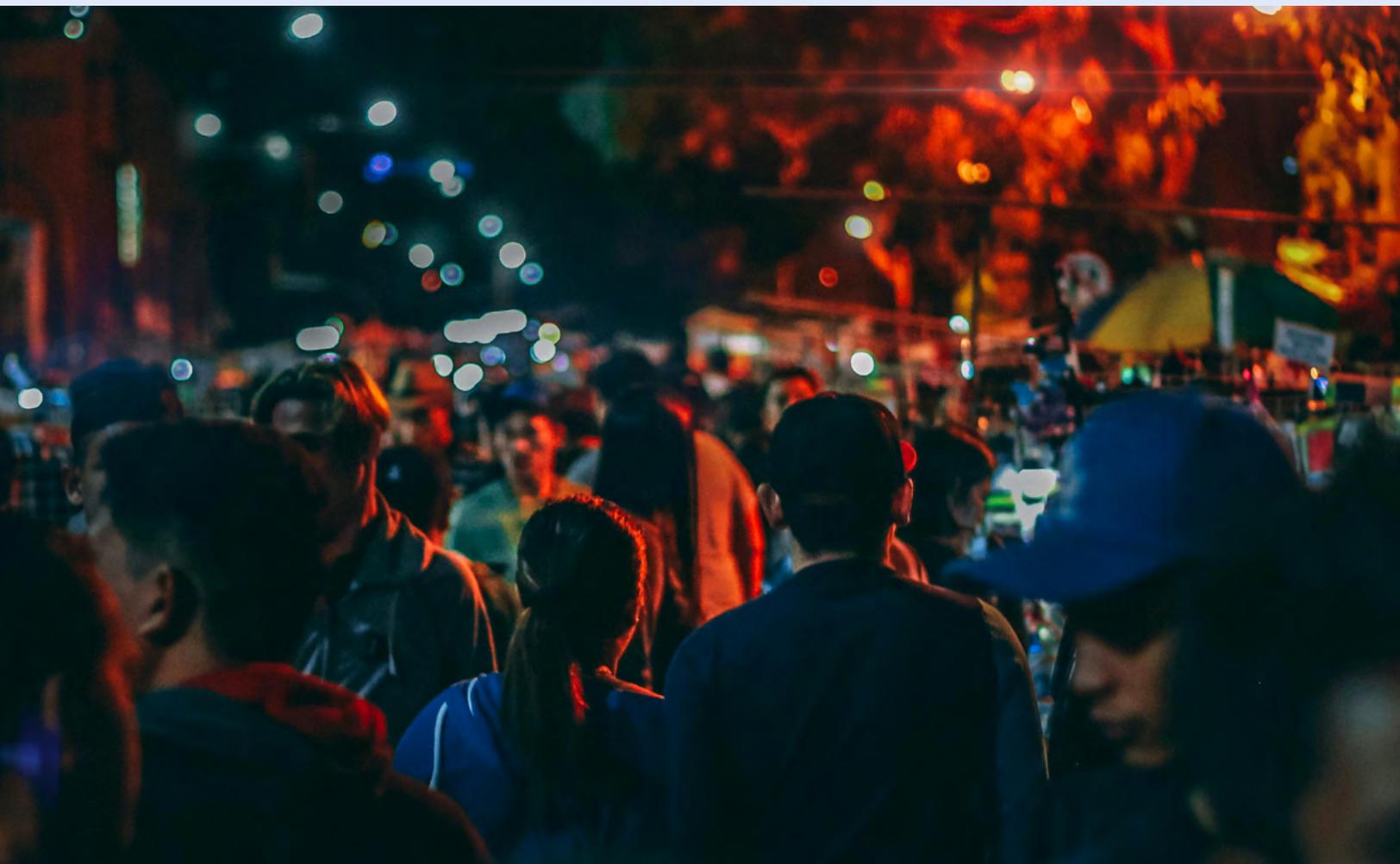
En este contexto, el envejecimiento poblacional emerge como una tendencia dominante, con proyecciones que indican que para 2080 las personas mayores de 65 años superarán en número a los menores de 18 años (ONU, 2024). Aunque este fenómeno se manifestará de manera particular según las condiciones sociales, económicas y culturales propias de cada territorio, desde el presente está generando nuevos desafíos para los sistemas de salud y seguridad social, y paralelamente está transformando las necesidades y expectativas de la sociedad



en términos de servicios, infraestructura y políticas públicas.

La transformación demográfica se refleja también en cambios significativos en la estructura familiar y social. El aumento de hogares unipersonales y familias monoparentales, junto con la disminución del tamaño promedio de los hogares, está redefiniendo las dinámicas sociales y las necesidades de vivienda. Del mismo modo, la migración internacional se ha convertido en un factor crucial para el crecimiento poblacional en muchos países, especialmente en aquellos cuyas poblaciones tienen promedios de edad más altos y con una población económicamente activa sin suficiente reposición de personas jóvenes que reemplacen a quienes se jubilan, todo lo cual lleva a una reconfiguración de los factores sociodemográficos y culturales.

Un aspecto fundamental en este panorama es la existencia de una **“ventana de oportunidad demográfica”** en ciertas regiones, **particularmente en África, donde una alta proporción de población joven, que representa una fuerza laboral, constituye un potencial dividendo demográfico.** Sin embargo, aprovechar esta oportunidad requiere inversiones sustanciales en educación, salud y creación de empleo. Este fenómeno coincide con la necesidad global de adaptar los sistemas educativos hacia el aprendizaje permanente, preparando a la fuerza laboral para un mundo en rápida transformación tecnológica y demográfica. Paradójicamente, mientras algunas regiones experimentan este potencial de desarrollo, otras enfrentan desafíos significativos en sus sistemas de salud debido al aumento de enfermedades crónicas y no transmisibles asociadas al envejecimiento.





Señales de cambio



Perfiles epidemiológicos

El incremento en la esperanza de vida y la mejor cobertura de necesidades básicas en salud y nutrición, sumados a los desafíos del cambio climático, han transformado significativamente los perfiles epidemiológicos de las sociedades actuales.

Necesidades de salud y cuidado

La mayor longevidad y las nuevas estructuras familiares han generado la necesidad de sistemas de salud más integrales, que prioricen tanto el cuidado de los adultos mayores como el bienestar de las mascotas, aspectos que décadas atrás tenían menor relevancia.





La composición de la población económicamente activa

El paradigma del siglo XX, cuando la población económicamente activa estaba constituida de manera predominante por hombres jóvenes, ha evolucionado hacia un modelo más inclusivo. Esta transformación se debe tanto a la participación de mujeres en condiciones de igualdad como a la extensión de la vida laboral productiva, y ha dado como resultado una fuerza laboral más diversa en términos de género y edad.

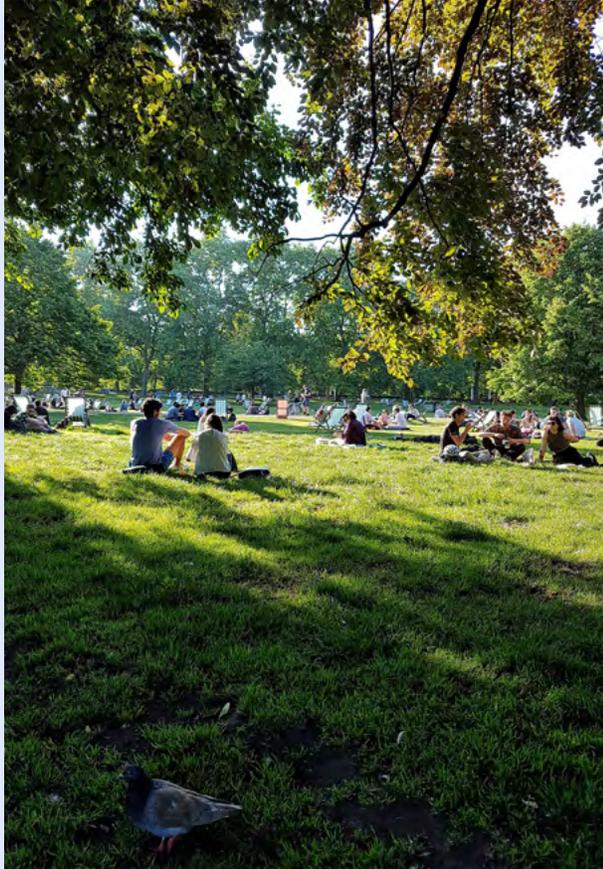
El concepto de bienestar

La convergencia de factores como la globalización multicultural y los cambios demográficos, especialmente la mayor longevidad, ha llevado a replantear la noción tradicional de bienestar. Conceptos como la vida plena, la salud emocional y el bienestar holístico han ganado protagonismo.





**Así se
manifiesta**



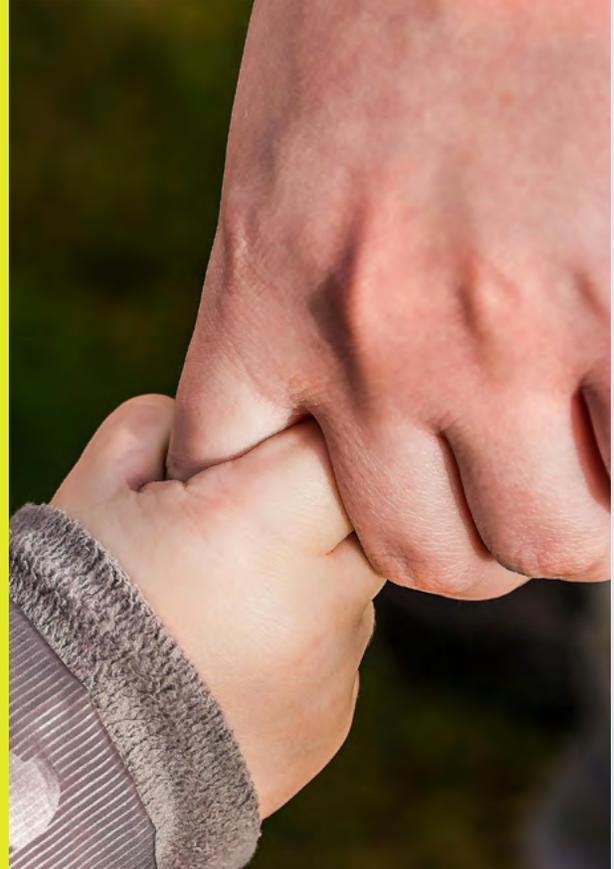
Inversión demográfica

La estructura poblacional global está experimentando una gran transformación en la cual pueden identificarse dos grupos de países. Por un lado, están aquellos que ya han alcanzado su pico poblacional (componen el 28% de la población mundial) incluyendo países como Japón, Alemania, China y Rusia. En un segundo grupo se encuentran aquellos países que continúan creciendo. Se proyecta que para 2054, otros 48 países alcanzarán su pico poblacional, mientras que para 2080 el número de mayores de 65 años superará al grupo poblacional menor de 18 años (ONU, 2024).



Esta inversión está generando nuevos desafíos, particularmente en términos de fuerza laboral y sistemas de cuidado. **Los países están enfrentando la necesidad de adaptar sus sistemas de protección social, salud y pensiones para atender a una población cada vez más envejecida, mientras buscan mantener la productividad económica con una fuerza laboral proporcionalmente menor.**

Los impactos de esta inversión demográfica varían significativamente según la región. Algunas naciones, especialmente en África subsahariana, mantienen poblaciones predominantemente jóvenes, creando lo que se conoce como la “división demográfica” global, un patrón en el cual países más pobres y con menores condiciones de bienestar cuentan con una población más joven y físicamente apta para mantener una fuerza laboral sana y productiva. Mientras esto sucede, economías con mayores niveles de bienestar tienen una fuerza laboral decreciente y con un constante deterioro del perfil epidemiológico.



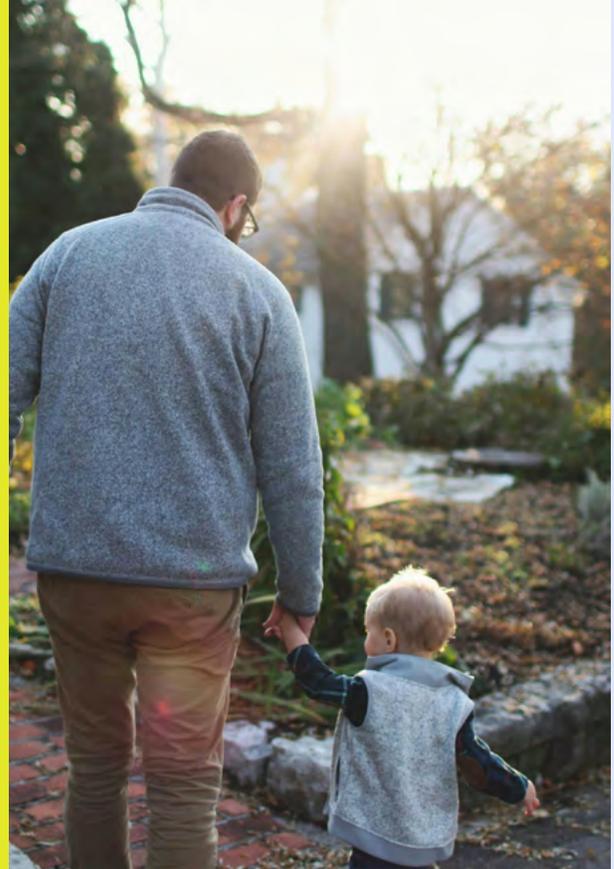
Redefinición de la familia

Las estructuras familiares están experimentando una transformación radical, caracterizada por un proceso de “nuclearización” donde las familias multigeneracionales son cada vez menos comunes. Este cambio está marcado por una disminución progresiva en el promedio de miembros por familia y un aumento significativo en los hogares unipersonales.

Factores como el envejecimiento poblacional, las altas tasas de divorcio, la disminución de la fertilidad y el retraso en la edad del primer matrimonio están contribuyendo a esta transformación, dando origen a fenómenos como la llamada “generación sándwich”, formada por adultos que se encuentran a cargo del cuidado tanto de sus padres ancianos como de sus hijos pequeños.



Otro aspecto destacable es cómo las mascotas han pasado a ser parte fundamental de la familia. Ahora se les reconoce como integrantes de esta y pasan a ser sujetos de derechos reconocidos por los propios integrantes de la familia además del Estado, que por medio de fallos y leyes formaliza este reconocimiento. Este cambio en la estructura familiar está generando nuevos desafíos sociales y económicos. Por ejemplo, la necesidad de políticas que apoyen el balance entre trabajo y familia, el acceso a servicios de cuidado infantil, para los adultos mayores y las mascotas, y la adaptación de los sistemas de protección social a estas nuevas realidades familiares.



Nuevos modelos de bienestar

Los modelos de bienestar pusieron durante mucho tiempo su foco en la satisfacción de las necesidades básicas, por eso se le dio tradicionalmente mayor importancia al crecimiento económico sin tener en cuenta aspectos relevantes para el pleno desarrollo social y humano como el medio ambiente, el disfrute individual del tiempo y la realización personal. En una sociedad que enfrenta cambios demográficos significativos, los retos históricos continúan siendo relevantes, pero a la vez, surgen retos que amplían la concepción del bienestar y generan nuevas demandas.

A pesar de la disminución del hambre y la pobreza, y de los avances significativos de las coberturas en salud y educación, persisten retos importantes desde



el enfoque tradicional en términos de equidad, tales como la adaptación de los modelos educativos a las necesidades del mercado laboral actual.

En términos de salud y cuidado, es cada vez más importante el desarrollo de modelos que estén en capacidad de atender las necesidades de la población mayor y a la vez brinden soporte a las generaciones más jóvenes. Esto incluye la adaptación de los sistemas de salud, la creación de nuevos modelos de cuidado a largo plazo, y el desarrollo de programas de seguridad social y ahorro pensional más flexibles y sostenibles.

El fortalecimiento de la salud mental y el autocuidado emergen como elementos críticos para la sostenibilidad de estos modelos. La experiencia en diversas regiones demuestra que la implementación de apoyos institucionales enfocados en salud mental

genera impactos positivos significativos en múltiples dimensiones del bienestar: desde la longevidad hasta la salud materno-infantil. La cada vez más frecuente integración del componente de salud mental en los sistemas de cuidado no solo beneficia a los individuos, sino que fortalece la sostenibilidad intergeneracional del sistema de salud en su conjunto (Wilson Center, 2024).

Desde un enfoque contemporáneo, el reto es que los nuevos modelos de bienestar sean también sostenibles y considerar los desafíos del cambio climático y la necesidad de transición energética, especialmente en países en desarrollo donde se necesita balancear el acceso a servicios básicos con objetivos de sostenibilidad ambiental. La demanda de bienestar de las personas ya no solo incluye las preguntas por el qué y el cuándo, ahora también importa el cómo.



Dividendo demográfico



La transformación demográfica global está creando una oportunidad histórica para las regiones en desarrollo, particularmente en África y América Latina. Este fenómeno, conocido como dividendo demográfico, representa un período durante el cual la proporción de población en edad laboral supera significativamente a la población dependiente, creando condiciones propicias para el crecimiento económico y el desarrollo social.

En África subsahariana, donde se concentra el mayor dividendo demográfico global, el potencial es especialmente significativo. Se espera que la región experimente un crecimiento poblacional del 79% hasta 2054, año en el cual alcanzará los 2.200 millones de habitan-

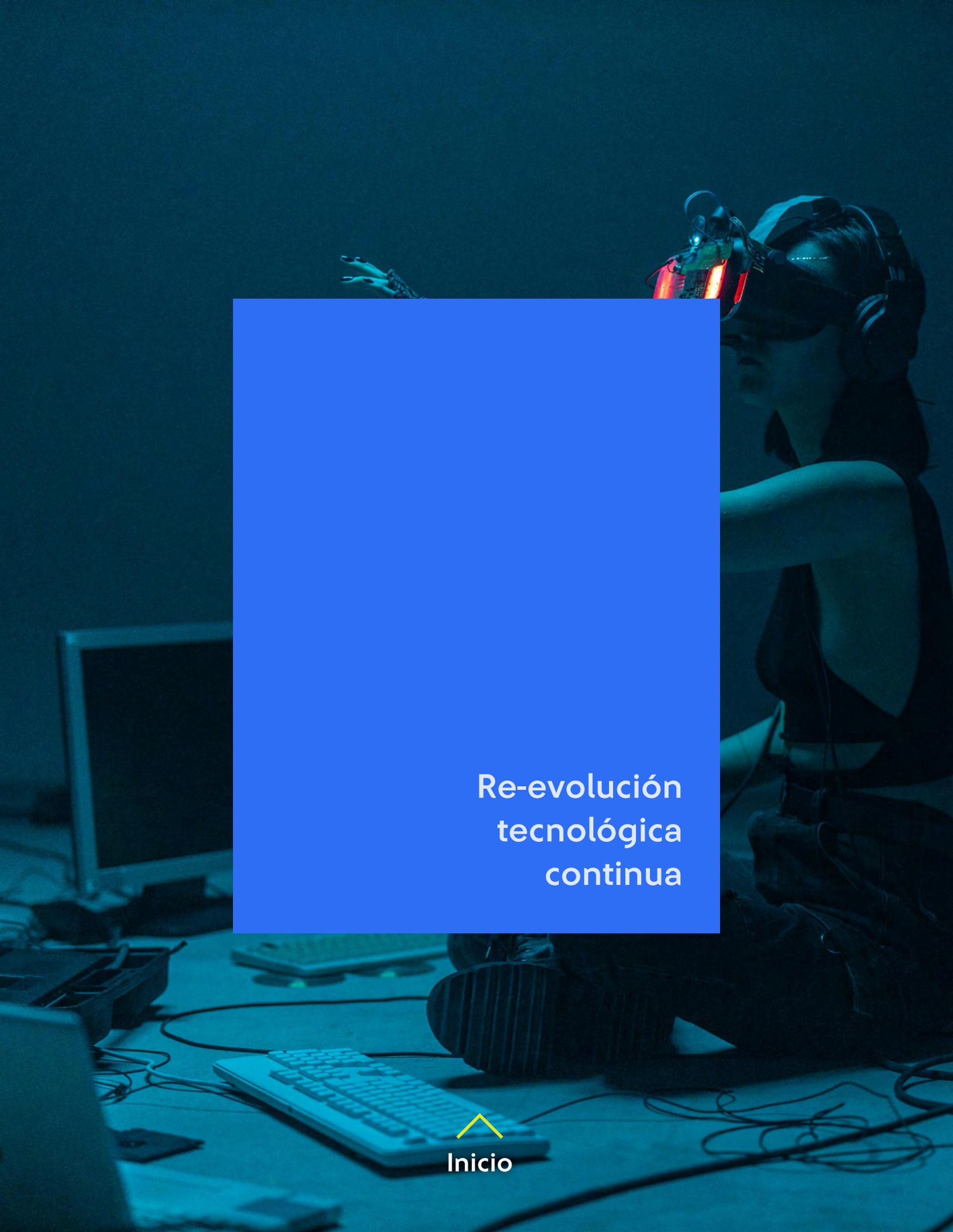


tes. Este crecimiento, predominantemente joven, tiene el potencial de convertirse en un motor de desarrollo económico si se implementan las políticas adecuadas, que se deben materializar en inversiones sustanciales en educación, salud y creación de empleo.

América Latina enfrenta una realidad diferente, pero igualmente desafiante. La región está experimentando un envejecimiento más acelerado, y se proyecta que Brasil, por ejemplo, alcance su pico poblacional en la década de 2040 (ONU, 2024). Para el aprovechamiento de su dividendo demográfico serán cruciales políticas que faciliten la participación laboral femenina y mejoren el balance trabajo-familia, aspectos destacados en los estudios sociodemográficos recientes.

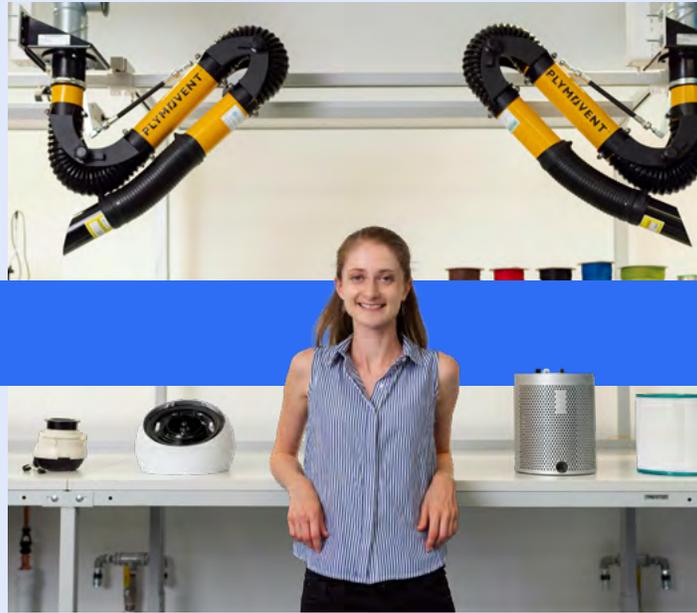
La capitalización efectiva del dividendo demográfico en ambas regiones estará intrínsecamente ligada a la calidad de la educación y la formación laboral. Existe entonces la necesidad de preparar a los jóvenes para un mundo laboral en constante evolución, donde el aprendizaje continuo y la adaptabilidad son fundamentales.

Sin embargo, esta ventana de oportunidad es limitada y requiere acciones inmediatas. El aprovechamiento del dividendo demográfico necesita un enfoque integral que combine políticas educativas, laborales y de protección social. Políticas que además deben considerar el contexto del cambio climático y la transición energética, particularmente en África subsahariana donde 600 millones de personas aún carecen de acceso a electricidad. El éxito en la gestión de estos desafíos determinará si el dividendo demográfico es una oportunidad aprovechada o perdida para el desarrollo sostenible del Sur global.



Re-evolución
tecnológica
continua


Inicio



El mundo continúa experimentando cambios cada vez más rápidos y profundos derivados de las dinámicas de la humanidad y como consecuencia de los avances tecnológicos, cuyos impactos van más allá de la simple aparición de herramientas y artefactos de uso cotidiano. **Los cambios trascienden las tecnologías de información** tan vigentes en los últimos años **y revolucionan otras verticales tecnológicas como las relacionadas** ya no con información sino **con materia, energía, valor e incluso las tecnologías relacionadas con la vida.**

Este panorama ha llevado a la humanidad a cuestionarse su proceso evolutivo y plantearse modelos regenerativos más sustentables aplicados todas sus dimensiones de desarrollo.

El avance de la tecnología no solo está permitiendo transformar, sino también reinventar la forma en que las personas viven, las economías operan, las relaciones sociales se estructuran e incluso cómo los organismos se generan y evolucionan. En este panorama global, la tecnología actúa como catalizador de una serie de transformaciones que se entrelazan en todos los aspectos de la vida cotidiana. En

las últimas décadas, la tecnología ha mostrado un incremento en su velocidad de desarrollo y transformación, generando conexiones entre diferentes tipos de tecnologías que apalancan y potencian tanto sus capacidades como el rol que desempeñan en la sociedad.

En el centro de esta transformación constante, aparecen los datos como fuente y también como resultado, potenciados por las tecnologías de la información que continúan con un nivel de desarrollo vertiginoso, acentuando y convirtiendo la hiperconectividad en un fenómeno prevalente en la realidad actual.

El origen, y en cierta medida la respuesta, a este mundo cambiante se encuentra atravesado por tecnologías como la edición genética, la inteligencia artificial, las fuentes alternativas de energía, las superficies inteligentes reconfigurables, las redes 6G o la realidad extendida, entre otras. De manera conjunta, estas tecnologías y muchas otras más permiten observar la realidad con otros ojos, generando nuevas expectativas y necesidades, redefiniendo las sociedades, las economías, los mercados y las formas de trabajo.



Señales de cambio



El valor que se le asigna a los conocimientos STEAM*

La cotidianidad está siendo transformada por costumbres y hábitos que evolucionan al ritmo del desarrollo tecnológico en un mundo cada vez más hiperconectado, digitalizado y permeado por ilimitados flujos de información. El individuo se enfrenta a organizaciones que empiezan a dar más valor a las habilidades prácticas que a los títulos académicos tradicionales. Este cambio, aunque gradual, ya es evidente y hace parte de una transición hacia un entorno donde las capacidades técnicas, la sensibilidad las habilidades blandas y la adaptabilidad a nuevas tecnologías serán más relevantes que nunca.

* Science, Technology, Engineering, Arts and Mathematics



El papel de la tecnología en el desarrollo de la humanidad

Los avances tecnológicos no solo redefinen la vida cotidiana, reinventan cómo vivimos, el funcionamiento de las economías, la forma en la que las relaciones sociales se estructuran e incluso, la forma en la que los organismos están evolucionando. La tecnología entrelaza transformaciones en todos los aspectos de la vida, apoyando la manera en que se afrontan desafíos globales como la inequidad, el calentamiento global, las crisis alimentarias, entre otros, donde emerge como una parte clave de la solución.



El proceso evolutivo de las personas, la sociedad y el planeta

Las disrupciones actuales están desafiando lo establecido y creando oportunidades para reinventar las formas de vivir, trabajar y relacionarse con el planeta. En este sentido, el futuro no será simplemente una continuación del presente, sino una verdadera re-evolución del mundo tal como se conoce hoy. Esto implica nuevos dilemas y desafíos éticos que surgen con esta adopción masiva y acelerada de la tecnología (tecnológica) y que obliga a considerar impactos que van más allá de la productividad, el desarrollo o la evolución tecnológica.



**Así se
manifiesta**



Tecno- aceleración empresarial

La presión por una rápida respuesta adaptativa lleva a las empresas a experimentar con avances tecnológicos que aceleran su curva de madurez, reduciendo los lapsos para considerar una innovación como tecnología madura.

Estos cambios transforman no solo la estrategia de negocio, sino también la incursión en nuevos modelos diferentes a los tradicionales, apoyándose en capacidades tecnológicas y obteniendo resultados en poco tiempo.

Gracias a la capacidad de análisis de grandes volúmenes de información y nuevos modelos de procesamiento, se están superando restricciones computacionales mediante tecnologías maduras o en proceso de maduración como la nube, la conectividad avanzada, la inteligencia artificial generativa y la aplicada. Las organizaciones están en una ruta de cambio permanente por tecnologías como el aprendizaje automático, el internet industrial de las cosas o las tecnologías para la salud, que serán clave en su evolución futura.



Info- estrategia

Desde hace años grandes compañías tecnológicas y consultores empresariales han hecho referencia a la importancia de los datos en las organizaciones. La realidad actual es que estamos asistiendo a una creciente interdependencia tecnológica entre los datos, las tecnologías emergentes y de futuro.

Las organizaciones, cada vez más, toman decisiones estratégicas y de visión a futuro con mejores niveles de información a partir de los grandes flujos de datos que generan y que consumen, permitiéndoles identificar rápidamente las oportunidades y riesgos del sector en que se encuentran, entendiendo de una manera más oportuna aquellos patrones y/o tendencias que finalmente se convierten en un insumo relevante para alimentar su visión estratégica.

Se proyecta que la evolución iterativa e incremental de esa interdependencia entre la ciencia de datos, los algoritmos de inteligencia artificial y las nuevas tecnologías emergentes permitirá a las organizaciones la construcción de escenarios futuros con mayor certidumbre, apalancándose en modelos analíticos y algoritmos con una mayor fidelidad frente a los datos, permitiéndoles no solo inferir conocimiento frente a la información, sino incorporar acciones a partir de su uso, impactando y transformando de manera positiva sus procesos de negocio con el poder de los datos.



Hiperconectados

La hiperconectividad define un entorno donde naturaleza, personas, dispositivos, máquinas y vehículos están interconectados constantemente intercambiando datos, y transformando así dinámicas humanas. Impulsada por la digitalización y la masificación de dispositivos móviles y sensores inteligentes, se han diluido las fronteras entre lo físico y lo digital, generando nuevas interacciones y permitiendo que la información fluya en tiempo real, transformando cómo las personas se relacionan, comunican y trabajan.

Este fenómeno ha modificado la comunicación permitiendo interacción inmediata desde cualquier lugar. La virtualización del trabajo y las plataformas sociales facilitan la colaboración, pero también pueden fragmentar las relaciones humanas y fomentar el individualismo.

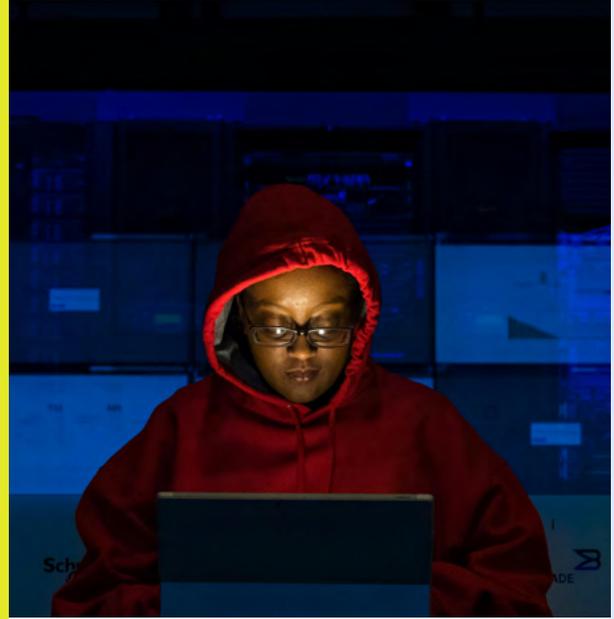
Simultáneamente, la hiperconectividad ha originado un ecosistema donde dispositivos intercambian datos de forma autónoma.



Tecnologías como el IoT optimizan procesos y decisiones sin participación humana. En ciudades inteligentes, la infraestructura digital gestiona servicios esenciales en tiempo real, mientras vehículos autónomos mejoran la movilidad y dispositivos de salud ofrecen cuidados médicos personalizados.

Aunque estos avances traen beneficios, también presentan desafíos en seguridad y privacidad. La interconexión aumenta la vulnerabilidad a ciberataques, haciendo crucial proteger datos personales y empresariales.

Finalmente, tecnologías como la realidad virtual y aumentada están redefiniendo espacios híbridos donde convergen lo físico y lo digital. Esto expande las posibilidades de dinámicas personales y profesionales, pero también plantea retos sobre la veracidad de la información y la fragmentación de las experiencias humanas.



Tecnoética global

La tecnoética aborda los dilemas éticos que emergen con la adopción acelerada de tecnologías en la vida humana. El uso de datos personales genera preocupaciones sobre su recolección, gestión y uso, muchas veces sin consentimiento informado. La economía de datos ha permitido un nivel de vigilancia sin precedentes: corporaciones y gobiernos acceden a la vida privada de los ciudadanos. Los impactos sobre la privacidad que pueden llegar a tener tecnologías como el reconocimiento facial y los algoritmos predictivos son objeto de discusión en el mundo.

La inteligencia artificial abre preguntas sobre la responsabilidad en decisiones automatizadas y los sesgos algorítmicos, y cómo estos pueden llegar a perpetuar desigualdades, afectando negativamente a comunidades vulnerables, lo que demanda mecanismos de transparencia y supervisión por parte de los actores involucrados.

Por otro lado, el acceso desigual a tecnologías ha ampliado la brecha social y económica, mientras algunas regiones avanzan hacia la automatización, otras quedan rezagadas. Así mismo, las automatizaciones empiezan a transformar el trabajo, lo que demanda políticas éticas que protejan a los trabajadores y fomenten habilidades digitales para evitar infoxicación y desinformación.



Sos-TEC-nibilidad

El Antropoceno* señala un momento en la historia en que la humanidad se convierte en la fuerza predominante que altera el medio ambiente, incluyendo, además del clima, la biodiversidad, los ciclos biogeoquímicos y los paisajes del planeta.

En las distintas épocas, la tecnología ha sido un factor central: en la era agrícola, herramientas como los arados y los sistemas de riego aumentaron la eficiencia en la producción de alimentos, y también generaron problemas como la deforestación y agotamiento del suelo;

*** Antropoceno:**
Término propuesto que describe una nueva época geológica en la que las actividades humanas se han convertido en la principal fuerza que modela los procesos geológicos y climáticos de la Tierra. Aunque no está oficialmente reconocido por la Comisión Internacional de Estratigrafía, muchos científicos lo utilizan para enfatizar el impacto profundo y duradero de la humanidad en el planeta.

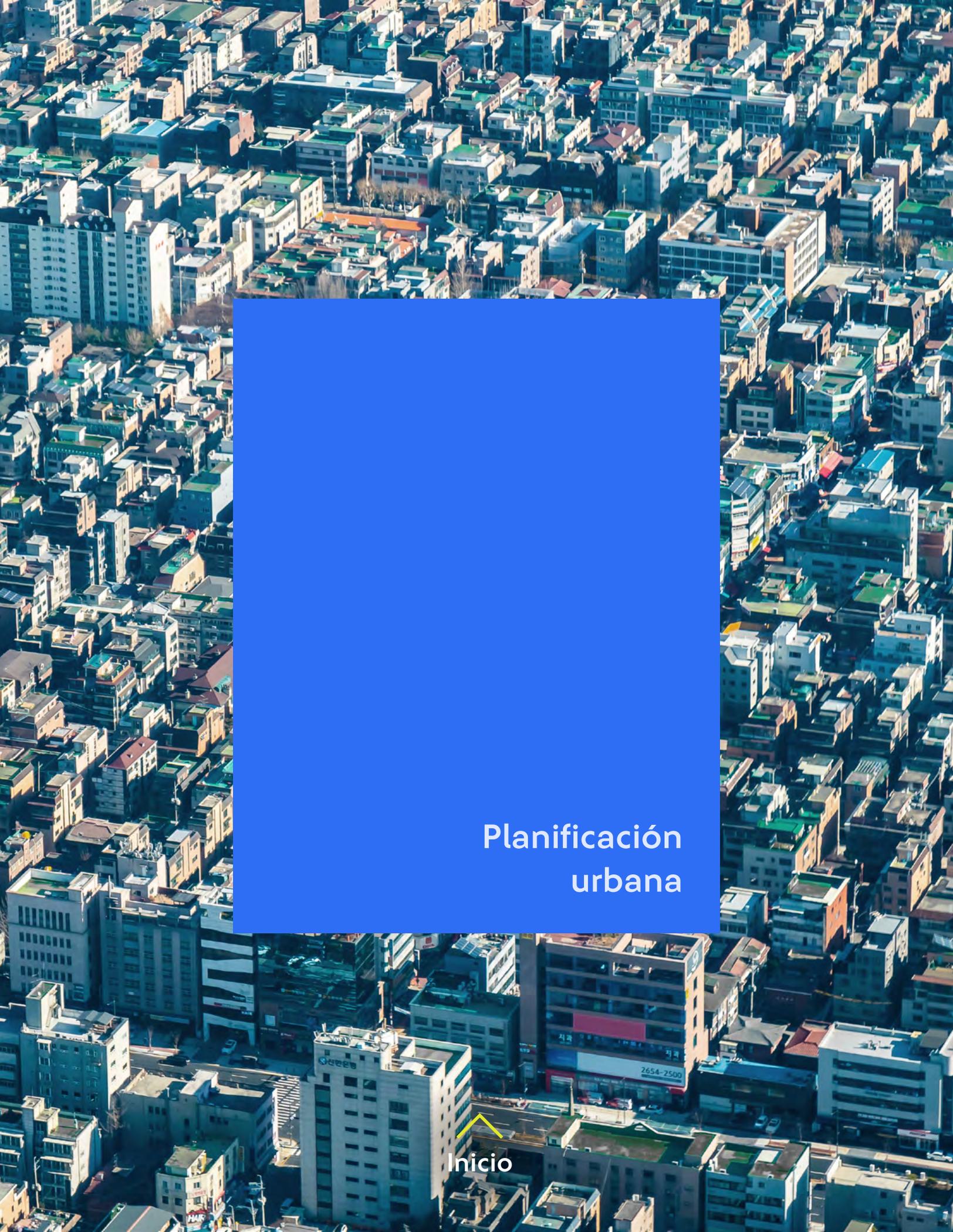


en la Revolución Industrial, considerada un punto de inflexión del Antropoceno, la introducción de tecnologías como las máquinas de vapor, el uso masivo de combustibles fósiles y la industrialización global provocaron cambios drásticos en la atmósfera, como el aumento persistente de la temperatura. Estas y otras transformaciones, junto con fenómenos como la urbanización acelerada y el crecimiento poblacional, dieron lugar a un nivel de alteración planetaria sin precedentes.

Pero en este contexto, la tecnología no solo es la causa, sino también la solución para los desafíos actuales de sostenibilidad.

La capacidad humana para seguir desarrollando tecnologías, desde energías renovables hasta sistemas de monitoreo ambiental, pasando por agricultura de precisión o sistemas de captura de carbono, ofrece la oportunidad de mitigar los efectos negativos y gestionar de manera más sostenible los recursos del planeta y contrarrestar el daño causado por las actividades humanas en esta era.

Si bien la tecnología aceleró la entrada en este periodo de transformación planetaria donde la sostenibilidad está en juego, también puede conducir a un modelo que priorice el equilibrio entre las necesidades humanas y la capacidad regenerativa de la Tierra, marcando un nuevo paradigma de coexistencia sostenible.



Planificación urbana

Inicio



El tránsito hacia la urbanización se vincula con el proceso de industrialización que tuvo un proceso de consolidación en el siglo pasado. **Las ciudades se han constituido en el hábitat natural de las sociedades contemporáneas.** Este proceso implica enormes desafíos en términos de una vida urbana porque se deben atender las necesidades de millones de personas, pero su desarrollo debe darse bajo el marco de la sostenibilidad, la equidad, la generación de calidad de vida, así como una conexión permanente con herramientas tecnológicas que faciliten alcanzar estos objetivos. En este sentido y de acuerdo con la CEPAL (2016), las agendas

mundiales enfrentan una creciente inclusión de lo urbano como elemento estratégico para lograr los niveles de desarrollo esperados.

De manera general, el proceso de urbanización ha mejorado los indicadores de desarrollo generando una correlación positiva con indicadores como la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) y el índice de desarrollo urbano (IDH).

Los centros urbanos tienen una mayor productividad como consecuencia de la especialización, el tamaño de los mercados y la proximidad de los factores de producción, ya que en las ciudades se movilizan el capital humano y



En general, la urbanización ha mejorado los indicadores de desarrollo, generando una correlación positiva con el crecimiento del PIB y el índice de desarrollo urbano (IDH).

tecnológico de manera más eficiente, lo que se traduce en desarrollo e innovación.

En los entornos urbanos, la movilidad de personas, bienes y equipos es esencial para la calidad de vida, pues permite el acceso a oportunidades de trabajo, salud y otros servicios. Además, una movilidad eficiente y sostenible contribuye a la reducción de la congestión vehicular, la contaminación ambiental y promueve mejores esquemas de micromovilidad.

El diseño de soluciones de transporte público, infraestructuras para la movilidad activa (como desplazarse en bicicleta o a pie) y la integración de tecnologías inteligentes para optimizar el tráfico y la conectividad son aspectos clave para crear ciudades más habitables y resilientes. La planificación urbana debe contemplar estos factores para garantizar que los sistemas de transporte sean inclusivos, accesibles y respetuosos con el medio ambiente, y mejorar así el bienestar y la productividad.

Aun cuando se verifican avances importantes en la reducción de la pobreza en los países de América Latina y el Caribe, las ciudades son todavía espacios de desigualdades, con un acceso dispar a servicios públicos de calidad y alto grado de segregación social (Banco Mundial, 2022). La amplia desigualdad y la falta de inclusión urbana se relacionan con desafíos fundamentales de la región, como la baja productividad y el empleo informal que aumenta la vulnerabilidad social y afecta el desarrollo económico sostenible.



Señales de cambio



Los hábitos y estilo de vida de las personas

Las personas buscan mejores niveles de bienestar, incluyendo la salud, y las ciudades promueven estas características al volverse más inclusivas, sostenibles y resilientes.

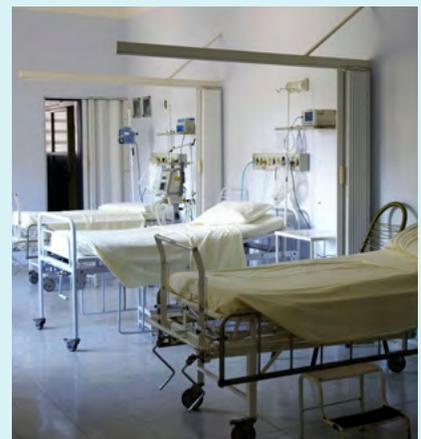


Planeación urbana inclusiva

Se está adoptando un enfoque más inclusivo en la planificación, buscando garantizar que todos los sectores de la población (incluidas las personas con discapacidad) tengan acceso equitativo a los servicios y a la infraestructura.

La salud pública

Aunque el acceso al sistema de salud se caracteriza por ser heterogéneo y desigual, sobresalen avances en cobertura de los sistemas de protección social.





Adaptación al cambio climático

Los centros urbanos se están transformando para mitigar y adaptarse al cambio climático, por medio de políticas urbanas que promueven la sostenibilidad y la regeneración.



Integración tecnológica

Las ciudades están transformando su infraestructura mediante el uso de tecnologías inteligentes para mejorar la movilidad, reducir los desplazamientos y por ende mejorando la calidad de vida urbana.



Sostenibilidad

El enfoque hacia una urbanización sostenible está transformando los paradigmas tradicionales del desarrollo urbano, promoviendo una conexión más fuerte con el medio ambiente, las necesidades de futuras generaciones y los usos del suelo.



Así se
manifiesta



Ciudad como actor de sostenibilidad

La ciudad, como actor clave de sostenibilidad, desempeña un rol fundamental en la mitigación de los impactos ambientales y en la promoción de un desarrollo equilibrado. Al concentrar una alta proporción de la población global (56%) y 80% de la actividad económica (Banco Mundial, 2022), las ciudades son tanto generadoras de problemas ambientales como de potenciales soluciones. De acuerdo con los planteamientos de la ONU (2020), *no es posible lograr un desarrollo sostenible sin transformar radicalmente la forma en que construimos y administramos los espacios urbanos*. Por este motivo, la ONU considera las ciudades y comunidades como un área de intervención para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



A través de políticas urbanas de eficiencia energética, gestión adecuada de los recursos hídricos y promoción de la movilidad sostenible, las ciudades pueden reducir significativamente su huella de carbono. Además, pueden fomentar la inclusión social y económica al crear entornos que promueven la equidad, el acceso a servicios públicos de calidad, la resiliencia ante los efectos del cambio climático y procesos de integración urbanos con la naturaleza.

La gestión adecuada de los residuos urbanos es otra área crucial para avanzar hacia la sostenibilidad en las ciudades. Cada año, las áreas urbanas generan millones de toneladas de desechos, cuya disposición inadecuada no solo afecta la salud pública, sino que también contribuye a la contaminación del suelo, el aire y los cuerpos de agua. Implementar sistemas eficientes de recolección, reciclaje y disposición final, así como fomentar una economía circular, permite minimizar estos impactos negativos y aprovechar los residuos como recursos. La eliminación responsable de los desechos no solo mejora la calidad de vida de los habitantes urbanos, también contribuye directamente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como la acción por el clima, la producción y consumo responsables, y la vida en ecosistemas terrestres.



Planeación de ciudades inteligentes

Se entiende como un enfoque integrado que busca abordar de manera efectiva los desafíos urbanos contemporáneos mediante el uso de tecnología, datos y modelos de gobernanza basados en evidencia. Este modelo se centra en mejorar la sostenibilidad, la inclusión social y la eficiencia económica de las ciudades, utilizando infraestructuras “duras” (tecnológicas, como redes eléctricas, sensores y TIC) y “blandas” (sociales, como la colaboración entre gobiernos, empresas y ciudadanos). La planificación inteligente permite no solo gestionar mejor los recursos y servicios urbanos, sino también promover la innovación y la resiliencia ante los cambios globales.

Además, esta planificación propicia la creación de *ciudades inteligentes*, que priorizan el desarrollo económico y la alta calidad de vida mediante la inversión en capital humano y en infraestructuras urbanas avanzadas. La *ciudad inteligente* se concibe como un ecosistema de innovación, donde se fomentan dinámicas creativas entre diferentes actores para enfrentar retos del siglo XXI. Esto implica la adopción de políticas basadas en mejores prácticas globales, apoyadas por datos cuantificables que guían la toma de decisiones para lograr una gestión urbana más integrada y costo-efectiva.



Desigualdad y urbanización

El desarrollo social de las ciudades es fundamental para garantizar un crecimiento inclusivo. La urbanización ha sido clave para mejorar de manera progresiva el nivel de vida de las personas, ya que las ciudades concentran los factores de producción, las mejores técnicas de producción, así como los principales mercados. Sin embargo, estos avances no han alcanzado con la misma contundencia a todos los grupos poblacionales. Se presenta una desigualdad asociada al nivel socioeconómico de la población, relativa no solo a los ingresos, sino también al acceso a bienes y servicios y al desarrollo de capacidades, que da lugar a limitantes clave para el ejercicio de los derechos (CEPAL, 2021).

Si bien esta es una problemática global, ninguna otra región del mundo tiene una desigualdad tan extrema en riqueza e ingreso como América Latina y el Caribe. Los niveles de vida en la región varían radicalmente entre los ciudadanos de un país y entre países, y las brechas no parecen estar reduciéndose con el tiempo, muestra de esto es el coeficiente de Gini que entre el año 2010 y el 2023 pasó de 0.50 a 0.49, prácticamente el mismo valor (Banco Mundial, 2024).

En este contexto, es notorio en América Latina un proceso de fragmentación y vulnerabilidad que caracteriza a muchas ciudades. Usualmente la desigualdad socioeconómica se traduce también en desigualdad ambiental, que incrementa la vulnerabilidad ante el cambio climático y los desastres naturales.

Implementar políticas públicas enfocadas en la inclusión social y el acceso equitativo a recursos urbanos puede mejorar la cohesión social y contribuir a una urbanización más justa, tal como lo proponen la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por las Naciones Unidas (2020).





Salud urbana

La planificación urbana y territorial desempeña un papel decisivo en la promoción de la salud y el bienestar de las ciudades y las comunidades, entendiendo que los factores que influyen en la salud son múltiples y de muy distinta índole. El urbanismo desempeña un papel capital en la prevención de enfermedades en el siglo XXI, ya que las políticas urbanas determinan la calidad del aire, del agua, de los espacios, la forma de desplazamiento y el acceso a los alimentos y a la atención sanitaria. Las decisiones relativas a la planificación pueden generar riesgos para la salud de la población y agravar los existentes, o pueden promover entornos y estilos de vida más sanos y propiciar ciudades y sociedades saludables y resilientes.



La salud no solo es un indicador de la calidad de la planificación urbana; también es un elemento indispensable para asegurar un desarrollo sostenible. Situar la salud y el bienestar en el centro del proceso de planificación favorece estilos de vida adecuados; fomentar comunidades resilientes y dinámicas y dar voz a los grupos vulnerables permite reducir las desigualdades en las zonas urbanas.

“La salud urbana es un desafío emergente de nuestro tiempo. Las decisiones en la planificación urbana y en las políticas que impactan el entorno construido tienen un efecto significativo sobre la salud de los habitantes. Los entornos urbanos ofrecen oportunidades para mejorar la salud mediante la creación de espacios públicos verdes y sistemas de transporte sostenibles que promuevan la actividad física y reduzcan las emisiones contaminantes” (OMS, 2022).



Ciudades sin fronteras

Las brechas socioeconómicas dentro de las ciudades se están reconfigurando de maneras complejas. Mientras los centros urbanos experimentan procesos de gentrificación y envejecimiento, sus periferias enfrentan desafíos relacionados con la provisión de servicios básicos y oportunidades económicas. Esto puede dar pie al fenómeno de “ciudades fragmentadas”, donde la cohesión social y la equidad en el acceso a servicios se convierten en desafíos críticos.

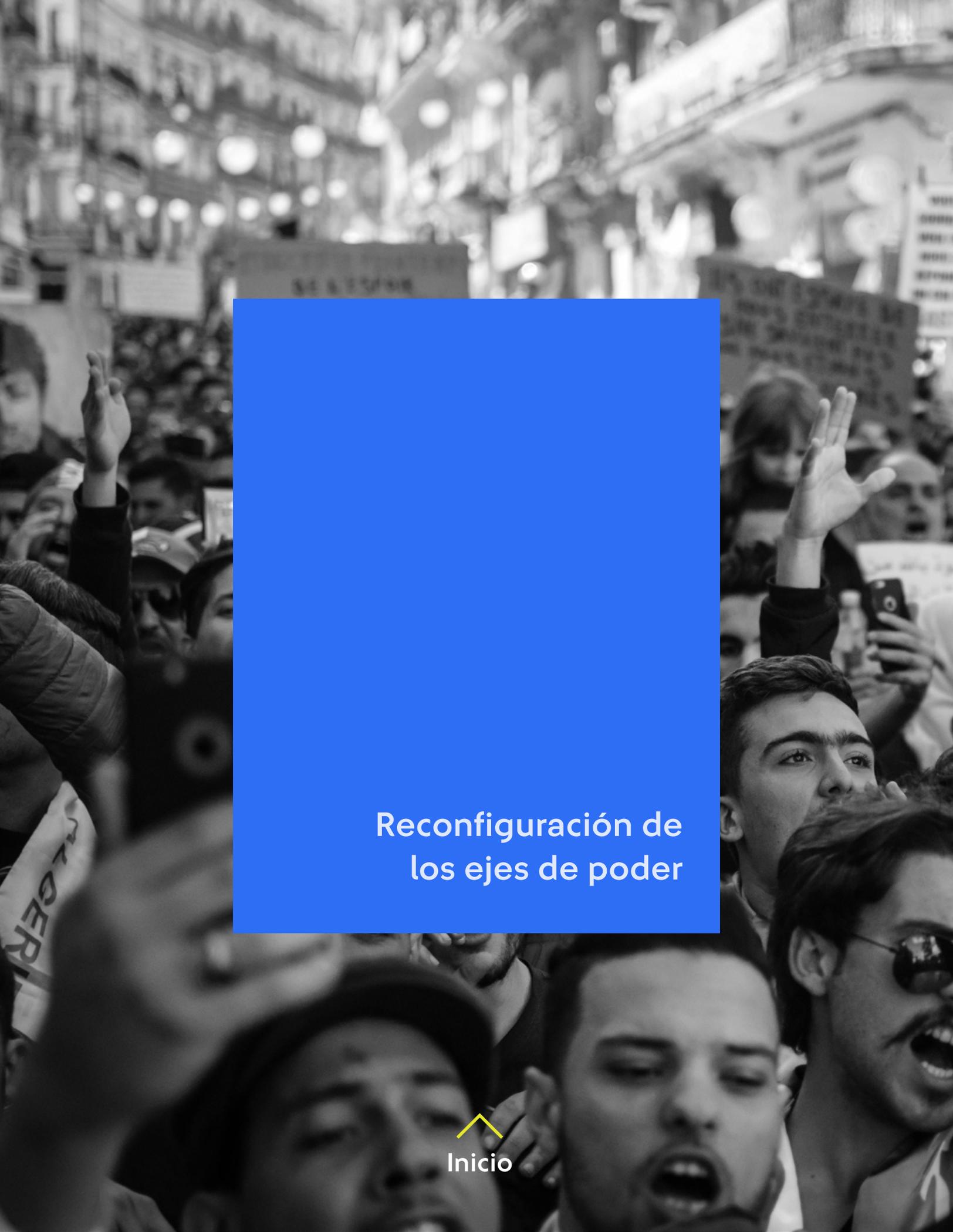


Desde el punto de vista cultural, las ciudades modernas están llevando un proceso de transformación y de enriquecimiento. Es común que en las grandes urbes a nivel global se amalgamen culturas, gastronomías, idiomas, saberes y costumbres. La definición de la nacionalidad está cada vez menos ligada a factores étnicos, religiosos y de idioma, en la ciudad moderna la ciudadanía está dada por la acción de habitar y no por el hecho de nacer en ella. La transformación cultural no es ajena a las tensiones, existe en muchos casos la resistencia al cambio de aquellos que históricamente han ocupado un espacio, además de la dificultad propia de construir una identidad ligada integralmente al territorio.

Todo lo anterior da lugar a la necesidad de tener en cuenta diferentes puntos de vista, para la planificación y la gobernanza urbana. Las ciudades actuales necesitan desarrollar estrategias adaptativas que respondan a las necesidades cambiantes de poblaciones cada vez más diversas y estratificadas por edad. La experiencia de ciudades europeas y sus respuestas a los flujos migratorios provenientes del norte de África demuestran la importancia de políticas urbanas integradas que aborden simultáneamente los desafíos del envejecimiento poblacional, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, estableciendo nuevos paradigmas para el desarrollo urbano del siglo XXI.



La salud urbana
es un desafío
emergente de
nuestro tiempo.
Las decisiones en la
planificación urbana
y en las políticas que
impactan el entorno
construido tienen un
efecto significativo
sobre la salud de
los habitantes.



Reconfiguración de los ejes de poder


Inicio



El primer cuarto de siglo XXI, parece confirmar la existencia de una reconfiguración del poder, conllevando a que exista una fragmentación de este, haciendo que sea imposible en términos fácticos, que una sola persona, territorio, Nación o Estado ostenten la supremacía política, militar, cultural o económica mundial.

Pese a esta inviabilidad de ostentar una hegemonía absoluta en las diferentes vertientes de poder, los diversos actores de la esfera global siguen buscando formas de afianzar, diversificar y amplificar su posición, configurando de esta manera el racional

geopolítico y geoeconómico para la toma de decisiones en una era marcada por una multipolaridad emergente.

Dentro de los diferentes actores de poder, surgen las empresas tecnológicas y científicas con generación de utilidades y dividendos superiores a productos internos brutos anuales de varios países en vías de desarrollo. Estas se convierten en aliados –y en ocasiones en rivales– codiciados de los diferentes gobiernos y países, para el flujo y control de la información, de materias primas requeridas para el sector de las comunicaciones y la infraestructura tanto militar como tecnológica.



La conjugación de todos los factores económicos, políticos, militares y culturales sobre los que se estructura cualquier tipo de poder se ve fragmentada. Esto da lugar a un mundo cada vez más multipolar y multinodal.

Además, la actual reconfiguración del poder se ve reflejada también en un debilitamiento de la democracia que ha dado pie al surgimiento de nacionalismos y populismos que enarbolan la necesidad de constituir o retomar valores y principios que conecten de otra forma a los ciudadanos. La exacerbación de la globalización, el incremento de la polarización, además de los efectos económicos y ambientales

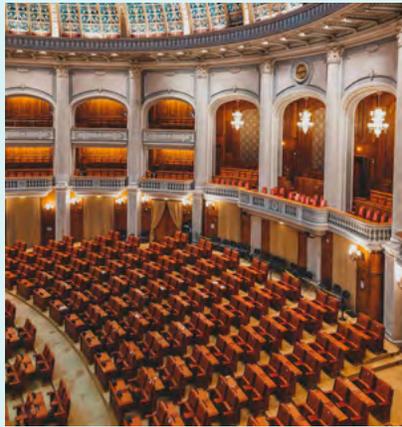
parece haber llevado a que muchos ciudadanos reconfiguren su percepción de la política, dispuestos a hacer concesiones en varios ejes: certeza versus libertad, seguridad versus igualdad o un poco de autoritarismo versus algunos valores democráticos.

La conjugación de todos los **factores económicos, políticos, militares y culturales sobre los que se estructura**

cualquier tipo de poder se ve fragmentada. Esto da lugar a un mundo cada vez más multipolar y multinodal en el que no aparece un único vencedor o una hegemonía clara, pues dada la complejidad del entorno tecnológico, ambiental y social, los países se enfrentan a la imposibilidad de ostentar la hegemonía geopolítica o trazar de manera aislada el futuro de la humanidad.



Señales de cambio



Desafíos y transformaciones de la democracia

La democracia representativa se ha extendido globalmente, pero enfrenta retos como transformar su enfoque electoral hacia uno dialogante y resolutivo, que reduzca las inclinaciones populistas y promueva la inclusión.

Impacto de la inacción institucional

La incapacidad de algunas instituciones para responder a necesidades actuales fomenta discursos simplistas y de exclusión, afectando tanto a países en desarrollo como a naciones desarrolladas con instituciones sólidas.





Debilitamiento de algunas de las instituciones sobre las que se forjó Occidente

La hegemonía cultural, política y económica occidental basada en los valores judeocristianos, el derecho romano y la filosofía griega presenta algunas fracturas frente a actores emergentes.

Ciencia y tecnología como pilar estructural del poder contemporáneo

Se hace necesario ostentar mayor acceso al conocimiento, la tecnología y la innovación, para ejercer un control territorial y militar efectivo.



Ser humano contrariado en sus emociones

El ser humano actual, con el más alto nivel de educación de la historia, se ve desequilibrado por emociones influenciadas por flujos de información inusitados. Plataformas y redes sociales facilitan, en muchas ocasiones, una desinformación que exacerba las emociones y alimenta la polarización.



Así se
manifiesta



Transformación de intereses geopolíticos

En el inicio del siglo XXI, las relaciones internacionales experimentan cambios por el hecho de que el poder se hace cada vez más difuso, ya que no se materializa o expresa únicamente en las instituciones, formas y estructuras tradicionales. La geopolítica actual se ve atravesada también por avances exponenciales en ciencia y tecnología, al tiempo que los recursos naturales y energéticos se afianzan como parte importante del interés estratégico del poder global. Lo anterior se suma al hecho de que una diplomacia exclusivamente hegemónica está cada vez más cuestionada, ya que el poder se fracciona en diferentes territorios, actores y temporalidades.

La idea de control absoluto parece cada vez más insostenible en el presente. Por eso, métricas tradicionales como el gasto en defensa sobre PIB; el número de armas o personas por kilómetro cuadrado para la defensa y número de ojivas nucleares parecen insuficientes para argumentar el control y liderazgo de las relaciones internacionales, aunque sí pueden ser necesarias para el establecimiento de un juego político de alianzas estratégicas y equilibrios necesarios en un mundo cada vez más interconectado y vulnerable a volatilidades que ninguno de los actores está dispuesto a asumir.

En definitiva, **la transformación de la geopolítica se evidencia fehacientemente en la necesidad de equilibrar y articular los intereses estratégicos**, que van más allá de las confrontaciones bélicas directas y se reflejan además en la búsqueda por evitar dependencias y concentraciones con los diferentes actores del aparato mundial en una visión intermodal de necesidades económicas y políticas estatales y multinacionales.





La transformación
de la geopolítica
se evidencia
fehacientemente
en la necesidad de
equilibrar y articular
los intereses
estratégicos.



Surgimiento de los tecnonacionalismos

En la ecuación de reparto de poder contemporáneo se ha venido evidenciando la consolidación de las grandes compañías tecnológicas como actores relevantes y coprotagonistas a escala global. Los **Estados y gobiernos de cualquier orientación ideológica y política anhelan tener de su lado el acceso a la mayor cantidad posible de información, que consideran un activo estratégico.**

El poder de estas compañías hace parte de ese juego multipolar. Sus oficinas centrales funcionan como embajadas y como arma blanda de posicionamiento y poder.



El factor tecnológico y la influencia de los actores relacionados puede desatar alteraciones y movimientos materiales en el *S&P Index* o en el *Tokyo Stock Exchange* y eso lo saben los reguladores de mercado que, bajo el otorgamiento de unas libertades propias que les confieren en materia de impuestos y de leyes de privacidad en sus propios territorios, lo intercambian con el objetivo de

conminar a dichas compañías a respetar los valores del Estado anfitrión, y de reforzar su poderío como aliado con el sector industrial. Por otra parte, esta creciente influencia tecnológica a nivel global también provoca diferentes iniciativas y dinámicas tanto a nivel nacional como supranacional, que buscan lograr un mayor control y regulación sobre los actores tecnológicos globales.



Paridad estratégica global

Las dinámicas de reconfiguración del poder global, caracterizadas por las disputas por espacios de influencia en la escena política internacional, han provocado una exacerbación de las tensiones geopolíticas en distintos niveles y regiones acarreado un panorama de fricción y creciente inestabilidad política internacional.

En general, estas tensiones geopolíticas no se dan exclusivamente en el campo militar, sino que abarcan otras esferas, implicando también un cambio en las dinámicas bélicas con nuevas formas de enfrentamiento que, aunque se dan también en el campo físico, son cada vez más difusas y desmaterializadas.



Así pues, la geopolítica internacional de los últimos años ha estado caracterizada por la turbulencia y el surgimiento de conflictos a diferente escala y con implicaciones que trascienden el ámbito político. En consecuencia, los riesgos derivados de escenarios geopolíticos más inestables y conflictivos se han exacerbado, convirtiéndose en una de las principales preocupaciones a escala global. En este sentido, el informe de riesgos globales del Foro Económico Mundial de 2024 ubica el riesgo de conflictos armados interestatales en la quinta posición de los riesgos globales con mayor severidad para los próximos dos años, siendo además uno de los riesgos de mayor aumento en el *ranking* con respecto a ediciones pasadas (WEF, 2024, p. 14-15).

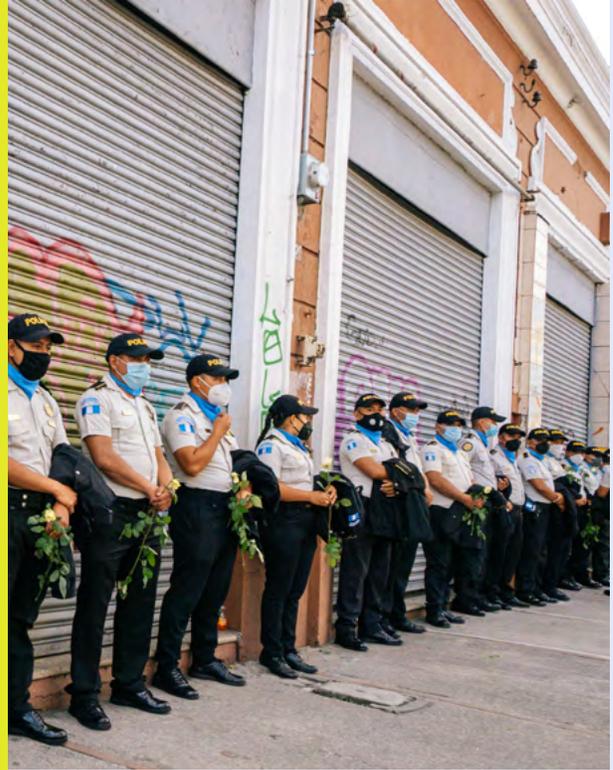


Por otra parte, esta exacerbación de conflictos ha develado también una dinámica caracterizada por cierta “paridad” o estancamiento, en donde al parecer, no hay vencedores ni vencidos y se prefiere un agotamiento de las destrezas estratégicas de las partes interesadas.

Precisamente en el marco de esa interdependencia, **el juego geopolítico tiende a la inacción y a la ralentización de acciones de los Estados y territorios, pues hasta el más mínimo movimiento debe ser calculado para proteger los intereses nacionales de la visión multidimensional de la seguridad de las naciones.** Esta situación se agrava, por ejemplo, en conflictos históricos en Asia entre Corea del Norte y Corea del Sur, China y Taiwán, India y Pakistán y muchos más, que impiden la hegemonía de un único Estado.



El juego geopolítico tiende a la inacción y a la ralentización de acciones de los Estados y territorios, pues hasta el más mínimo movimiento debe ser calculado para proteger los intereses nacionales de la visión multidimensional de la seguridad de las naciones.



Fragilidad y deterioro de la democracia

Distintos indicadores de democracia analizados por varios centros de estudio internacionales, universidades y medios de comunicación **vienen presentando un deterioro paulatino en diferentes países del mundo.**

Según el informe sobre la democracia 2024 del Instituto V-Dem, para 2023 se presenta un deterioro de la calidad de las elecciones en 23 países, y de la libertad de expresión en 35 países. Así mismo, señala que el porcentaje de la población mundial que vive en países autocráticos paso del 7% en 2003 a un 35% para 2023. (V-Dem, 2024, p.7). Por su parte, el más reciente reporte del índice de democracia publicado por The Economist Intelligence Unit, señala que 59 de los países incorporados en el índice pueden clasificarse como regímenes autoritarios (EIU, 2024, p.4).



Este fenómeno se evidencia principalmente en estándares democráticos como la transparencia en resultados electorales, la posibilidad de ejercer derechos, las limitaciones a la libertad de expresión y prensa, el debilitamiento de partidos políticos, la efectividad del aparato judicial y policial, entre otros.

Esta situación ha dado pie a un ambiente propicio para el surgimiento de nacionalismos y populismos que, bajo las banderas de lograr una protección efectiva y una democracia real, le presentan al electorado un enemigo o una situación que pueden resolver si llegan al poder. Irónicamente, pareciera que estos liderazgos requieren hacer uso de

las figuras argumentativas de la democracia y legitimarse en sus instituciones para darle mayor fortaleza a su ascenso al poder.

La fragilidad en la democracia y las instituciones que la componen es quizás uno de los fenómenos más determinantes e influyentes de la escena global actual. Y combinada con un uso inadecuado de medios de comunicación y redes sociales, y con los desafíos ocasionados por la desigualdad, puede llevar a que algunas sociedades que hoy viven en alguna forma de democracia puedan paulatinamente transitar hacia regímenes no democráticos con consecuencias para los avances del humanismo y el racionalismo.



Protagonismos e intereses emergentes

Derivado de la volatilidad contemporánea y la interrelación de riesgos y factores geopolíticos, es natural que en dicho contexto surjan nuevos intereses y actores relevantes con influencia a escala global que paulatinamente cobran mayor protagonismo e importancia geoestratégica.

En este sentido, varios países de Asia tienen un marcado protagonismo en materia tecnológica, económica, energética, cultural, demográfica, política y militar, con roles en la escena global cada vez más relevantes tanto por las diferentes dinámicas que se suscitan en ese continente, como por sus recursos y la influencia que tienen sus decisiones en el campo internacional. Vale la pena resaltar, por ejemplo, el potencial de esta región en materia de diferentes recursos naturales relevantes para la seguridad energética y alimentaria.



Otra región con creciente protagonismo es África, derivado principalmente de ser el continente con mayor bono demográfico en un entorno global con tasa de natalidad baja, y de un posicionamiento cultural y religioso favorable producto de la migración, que puede dar lugar a grandes transformaciones sociales y a cambios en los sistemas político, regulatorio y cultural europeos.

África cuenta además con dos activos estratégicos que algunos países como Alemania, China y Rusia están explorando y transando con los diferentes Estados de ese continente: los materiales y tierras raras necesarias para el boom tecnológico expansivo y el uranio en territorio subsahariano que puede ser de utilidad para posicionamiento militar y para la seguridad energética en el corto plazo.

En este mismo escenario, es conveniente resaltar dos intereses de los diferentes actores geopolíticos: la exploración de la Antártica y la expansión aeroespacial. Sobre la exploración antártica, se empieza a ver la expectativa de diferentes potencias por posicionarse territorialmente en dicho territorio para explorar materiales y tierras raras, y acceder a gas y petróleo; tema crucial considerando que dicho territorio aloja el 70% del agua dulce del planeta (Figuroa, 2024), además de su posición privilegiada en épocas de conflictos marítimos y estrechos territoriales controlados. En cuanto a la expansión aeroespacial, diferentes potencias –en alianza con capital e innovación de privados– pretenden avanzar en este campo, para acceder a recursos y materiales que permitan un posicionamiento superior en el tablero geopolítico.



Corretora	Vol. Qtd	Média	Corretora	Vol. Qtd	Média
XP	1.350	4.975,62	Tullett	-280	4.974,75
JP Morgan	5	4.974,50	Bradesco	-190	4.975,62
Alva	-5	4.975,00	UBS	-170	4.975,78
XP	4.195	4.996,90	Santander	-3.360	5.009,72
Alva	2.015	5.020,42	UBS	-2.715	5.015,94
XP	1.985	5.020,32	JP Morgan	-2.410	5.015,94

Data	Compradora	Valor	Quantidade	Valor
15:53:08	-	4.975,00	1	4.975,00
15:53:08	-	4.975,00	1	4.975,00
15:53:06	XP	4.975,00	1	4.975,00
15:53:08	-	4.975,00	1	4.975,00
15:53:06	XP	4.975,00	1	4.975,00
15:53:01	Ideal	4.975,00	1	4.975,00
15:52:57	Novo Futuro	4.975,00	1	4.975,00
15:52:50	UBS	4.975,00	1	4.975,00
15:52:38	-	4.975,00	1	4.975,00
15:52:38	XP	4.975,00	1	4.975,00

Sinapsis global

5.026,24	5.034,96	15:51:42	XP	4.977,50*	Quantidade	Valor
5.000,98	5.009,66	15:51:40	XP	4.977,00*		
4.975,73	4.984,36	15:51:37	XP	4.976,00*		
4.950,47	4.959,06	15:51:15	XP	4.975,50*		
4.925,21	4.933,76	15:50:06	UBS	4.974,00		
4.899,96	4.908,46	15:50:06	-	4.974,00	50	
		15:49:36	-	4.974,00	65	
		15:49:31	UBS	4.974,00	75	
		15:49:08	UBS	4.975,00	80	
		15:49:05	UBS	4.974,50	70	
				4.974,50	55	

Início
15:53:29



La sinapsis global, entendida como la interconexión económica y social del mundo, es el resultado de un proceso histórico de “convergencia gradual de precios y mercados, producto de las interacciones libres entre seres humanos que intercambian bienes y servicios en busca de beneficios mutuos” (Free Society, CATO Institute, 2024). **Lo que tradicionalmente denominamos globalización ha evolucionado más allá de las relaciones comerciales, configurándose como un fenómeno multidimensional que abarca trabajo, turismo, cultura y otros ámbitos de interacción humana.**

Tras la Segunda Guerra Mundial, el auge de la democracia y la adopción de modelos capitalistas impulsaron una economía global caracterizada por la colaboración transfronteriza. Sin embargo, en los últimos años, desafíos comerciales y políticos han generado especulaciones sobre una posible “desglobalización”. **A pesar de ello, los avances tecnológicos han fomentado nuevas formas de conexión global, manteniendo la interdependencia como un pilar fundamental, aunque a menudo con tensiones y “choques eléctricos” en esta compleja sinapsis.**



En el presente, el comercio global está dominado por el flujo de datos, relegando los bienes y servicios tradicionales a un papel secundario.

Es cierto que las medidas económicas punitivas ya no se limitan a tarifas o aranceles, sino que han sido complementadas por estrategias proteccionistas más sofisticadas. Por ejemplo, el bloqueo a empresas chinas en licitaciones estratégicas —como las de semiconductores y minería— refleja un cambio hacia formas más discretas pero impactantes de control económico. De igual manera, las instituciones internacionales surgidas a mediados del siglo XX —que fueron lideradas en gran medida por Estados Unidos y

buscaron establecer un orden global basado en la cooperación económica y la estabilidad—, se enfrentan a desafíos significativos en la actualidad. Oriente ha ganado protagonismo en la reconfiguración de los ejes de poder global, mientras que tendencias nacionalistas en Europa y la reelección de Donald Trump en Estados Unidos (noviembre de 2024) amenazan la continuidad del sistema multilateral tradicional.

En el presente, el comercio global está dominado por el flujo de datos,

relegando los bienes y servicios tradicionales a un papel secundario.

Según el Foro Económico Mundial en su encuentro anual de 2023, aproximadamente dos tercios del comercio mundial están vinculados a tecnologías digitales, cuyo desarrollo depende en gran medida del intercambio de información transfronteriza. Esta realidad crea un dilema para las naciones: mientras permitir el libre flujo de datos genera importantes beneficios económicos, también plantea desafíos en términos de soberanía, regulación y control.



Señales de cambio



Las relaciones comerciales

La globalización ha trascendido las relaciones comerciales tradicionales para abarcar áreas como el trabajo, el turismo, la cultura y otras formas de interacción humana. Esto refleja un cambio hacia una comprensión más amplia e interconectada del fenómeno global.

Los bienes y servicios de intercambio

Los datos y las tecnologías digitales han pasado a ser el principal motor del comercio global, superando a los bienes y servicios tradicionales.

Este cambio plantea nuevos retos relacionados con la soberanía, la regulación y el control del intercambio de información transfronteriza, en un contexto donde la dependencia de tecnologías digitales sigue en aumento.

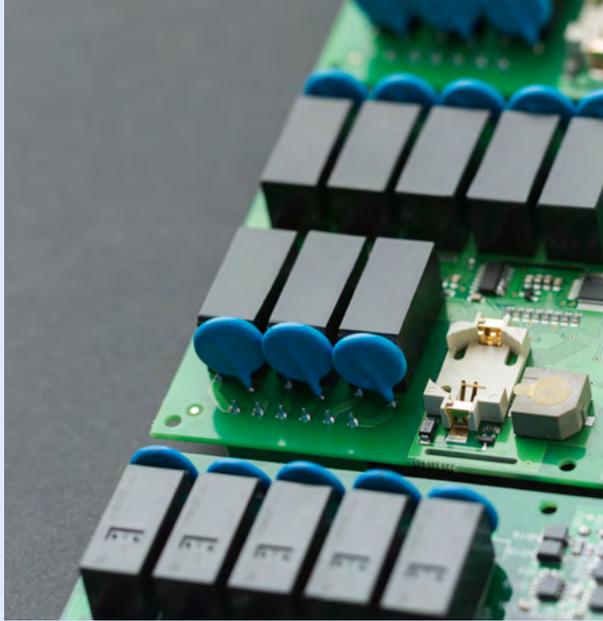


Los sistemas multilaterales tradicionales

El protagonismo creciente de Oriente en la dinámica global y la influencia de tendencias nacionalistas en Occidente (ejemplificado por la reelección de Donald Trump y movimientos nacionalistas en Europa) están desafiando el sistema multilateral tradicional liderado por instituciones internacionales creadas tras la Segunda Guerra Mundial. Esto indica una transición en los ejes de poder global y una creciente fragmentación en la cooperación internacional.



Así se
manifiesta



Nueva política industrial y concentración de recursos

La proliferación de políticas públicas orientadas a fomentar la producción local es un reflejo de cómo el comercio internacional está siendo reconfigurado por medidas proteccionistas y movimientos nacionalistas. Iniciativas como los incentivos fiscales de Estados Unidos para el desarrollo de energías limpias y semiconductores, junto con campañas regionales como “Made in Europe”, “Made in India” y “A Future Made in Australia” son ejemplo de los esfuerzos por priorizar la manufactura doméstica y fortalecer las economías locales. Sin embargo, a pesar de estas estrategias, ninguna región del mundo está cerca de alcanzar la autosuficiencia.

La región de Asia-Pacífico, donde se encuentra China, lidera los flujos superavitarios de exportación a nivel mundial. No obstante, su economía depende de manera significativa de las importaciones de minerales, alimentos y energía. China, por ejemplo, importa más del 25% de los minerales que requiere, mientras que Estados Unidos se especializa en exportar alimentos e intangibles de conocimiento que son cruciales para los procesos de producción global.



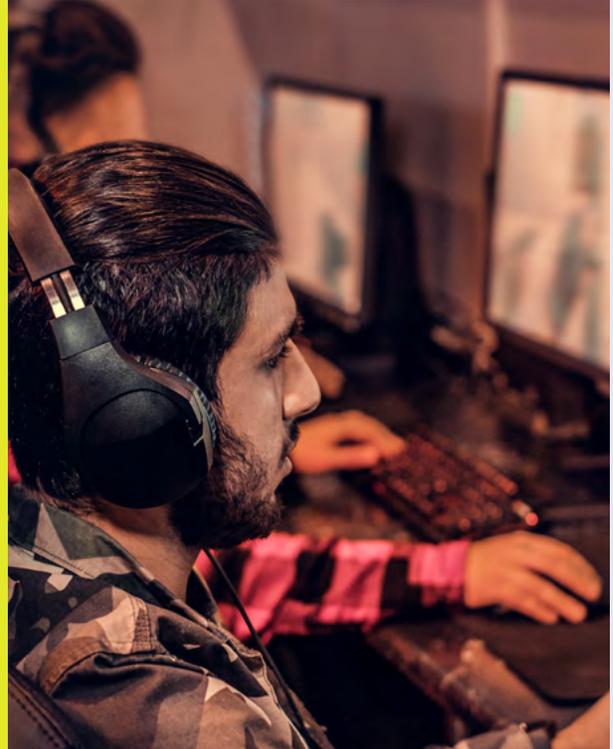
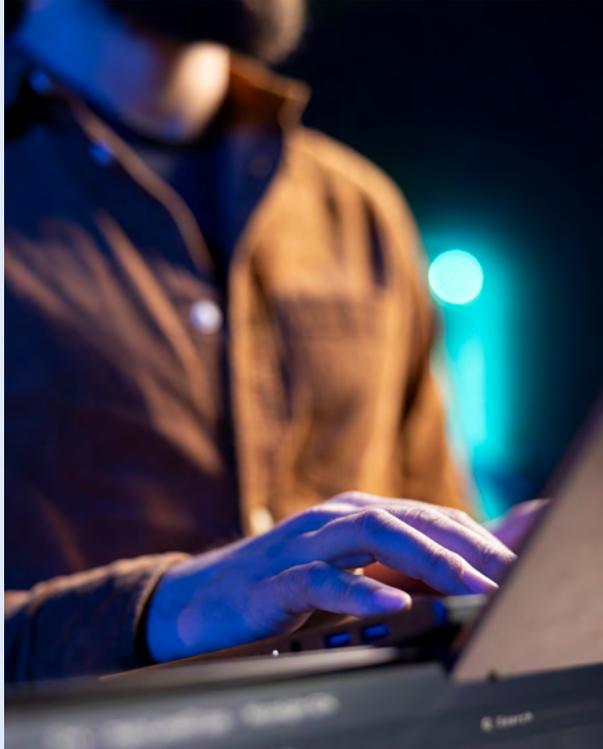
Factores como la seguridad nacional, la competitividad y la resiliencia de las cadenas de suministro están influyendo en las decisiones de los gobiernos.

América Latina, en cambio, se posiciona como un actor clave en la transición energética gracias a sus vastas reservas de litio, un recurso esencial para las tecnologías de almacenamiento de energía. En 2023, Chile fue responsable del 24,5% de la producción global de litio, seguido por Argentina con el 5,3% y Brasil con el 2,7%. Este dominio regional en el suministro de litio subraya su papel estratégico en las cadenas de valor relacionadas con la transición hacia energías limpias.

Las fuerzas emergentes están redistribuyendo las prioridades en las políticas industriales y comerciales. Factores como la seguridad nacional, la competitividad y la resiliencia de las cadenas de suministro están influyendo en las

decisiones de los gobiernos. Estas consideraciones han llevado a un replanteamiento de la dependencia de recursos y a la diversificación de las fuentes de suministro, especialmente en sectores estratégicos.

A pesar de estas tendencias, la interdependencia global permanece profundamente arraigada. El nivel de conexión entre regiones en términos de recursos, conocimiento y tecnología tardaría años, o incluso décadas, en desacelerarse. Esto sugiere que las políticas proteccionistas y las iniciativas nacionalistas, aunque influyentes, no son suficientes para dismantelar las complejas redes de colaboración global que sustentan la economía mundial.



La era de los activos intangibles

La globalización digital está redefiniendo las interacciones y las relaciones de intercambio entre países, transformando los fundamentos que han sostenido la economía global durante décadas. A diferencia de la globalización tradicional, centrada en el movimiento de bienes, servicios, capital y personas, la era digital posiciona a los intangibles como los activos de mayor relevancia. El flujo de datos, información, conocimiento y servicios habilitados a través de plataformas digitales está remodelando industrias, economías y sociedades, al ofrecer conexiones globales más rápidas, eficientes y, en muchos casos, más inclusivas.

Las plataformas en línea y el comercio digital han eliminado barreras para los pequeños y medianos empresarios, permitiéndoles acceder a mercados internacionales sin los altos costos asociados a una presencia física. Esta transformación no solo abre nuevas oportunidades de negocio, también fomenta la competitividad y la innovación a escala global.



El surgimiento de los activos intangibles no solo extiende la globalización existente, sino que redefine los principios fundamentales que conectan al mundo.

En el mercado laboral, la conectividad digital facilita el intercambio de conocimiento, la cooperación internacional y la prestación de servicios remotos, impulsando una integración económica sin precedentes. Profesionales de todo el mundo pueden colaborar en proyectos, compartir horas de trabajo y desarrollar soluciones conjuntas, independientemente de su ubicación geográfica. El flujo de conocimiento especializado, junto con la inversión en investigación y desarrollo, también desempeña un papel central en esta nueva forma de interdependencia. Las ideas y avances tecnológicos generados en un país pueden ser aplicados en otros rincones del mundo, acelerando el progreso global. Regiones con ventajas en el desarrollo de patentes

e innovación tecnológica lideran esta nueva dinámica, impulsando cadenas de valor basadas en la transferencia de intangibles.

El surgimiento de los activos intangibles no solo extiende la globalización existente, sino que redefine los principios fundamentales que conectan al mundo. Esta nueva configuración habilita el crecimiento económico, promueve la inclusión, la cooperación internacional y la prosperidad compartida.

La globalización digital es más que un fenómeno tecnológico; es una transformación sistémica que requiere adaptabilidad, visión estratégica y un compromiso para maximizar los beneficios de esta era interconectada.



La relevancia de actores multinacionales

Los supuestos, principios, normas e instituciones que han sostenido la economía global durante décadas están siendo cuestionados y reconfigurados. A pesar de los esfuerzos de reinversión, instituciones multilaterales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio enfrentan un contexto profundamente diferente al que prevalecía tras la Segunda Guerra Mundial. Hoy, la influencia de instituciones informales y actores no estatales, especialmente empresas privadas, está en ascenso, desafiando los modelos tradicionales de gobernanza global.



En respuesta a los desafíos globales contemporáneos están emergiendo estructuras de gobernanza más inclusivas, flexibles y especializadas. Estas iniciativas buscan superar las limitaciones de las instituciones multilaterales tradicionales mediante modelos de colaboración que integran a diversos actores: gobiernos, empresas privadas y la sociedad civil. A diferencia de los organismos tradicionales centrados en la regulación y el control, estas nuevas figuras priorizan la construcción de consensos, acuerdos y soluciones compartidas para problemas específicos, como el cambio climático, la desigualdad y la transición energética.

En este nuevo panorama, las compañías multinacionales desempeñan un papel crucial en los flujos globales que promueven la resiliencia y el crecimiento económico. Estas empresas con capacidad para operar en mercados extranjeros, gestionar cadenas de suministro globales y acceder a capital y talento internacional, se convierten en actores clave en la innovación y el desarrollo de soluciones frente a desafíos globales. El sector privado, especialmente en un entorno marcado por la desconfianza y la complejidad, tiene una ventaja única: su capacidad para movilizar recursos, desarrollar tecnologías y fomentar colaboraciones transfronterizas. Esto posiciona a las empresas como catalizadores de cambio, que complementan y en ocasiones lideran los esfuerzos que antes recaían exclusivamente en instituciones públicas.



El incremento en la importancia de actores no estatales y estructuras informales no implica el reemplazo de las instituciones tradicionales, sino su evolución.



Esta mayor importancia de actores no estatales y estructuras informales no implica el reemplazo de las instituciones tradicionales, sino su evolución. En este modelo híbrido, las empresas privadas y los organismos multilaterales trabajan en conjunto para abordar desafíos específicos, aprovechando la experiencia y los recursos únicos de cada sector. Estas nuevas formas de colaboración son más adaptables y también más capaces de generar resultados efectivos en un mundo donde la interdependencia global sigue siendo un hecho central.

La economía global está en una etapa de transición, con instituciones tradicionales que se reinventan y nuevas estructuras de gobernanza que emergen para responder a las necesidades de un mundo interconectado y desafiante. El rol del sector privado, junto con la colaboración entre actores diversos, será esencial para construir soluciones sostenibles e inclusivas que impulsen la resiliencia y el crecimiento en las próximas décadas. Este nuevo paradigma requiere innovación, flexibilidad y una visión compartida para enfrentar los retos de un futuro cada vez más incierto.



Riesgos globales

La creciente interconexión global y los avances tecnológicos de las últimas décadas han traído consigo innumerables oportunidades, transformando economías y mejorando condiciones socioeconómicas. Sin embargo, este mismo nivel de interdependencia ha expuesto a la sociedad a riesgos sistémicos de magnitud sin precedentes. Tanto las amenazas cibernéticas como las tensiones geopolíticas y el cambio climático se han intensificado, desafiando la capacidad de adaptación y resiliencia de las comunidades.



En el ámbito tecnológico, los riesgos asociados a la inteligencia artificial (IA) y los ataques cibernéticos ocupan un lugar central. A pesar de los beneficios innegables de estas tecnologías, el desconocimiento sobre su alcance total y su potencial para causar interrupciones genera incertidumbre. Dichas amenazas, cada vez más frecuentes y sofisticadas, además de comprometer infraestructuras críticas, afectan la confianza en los sistemas digitales que sustentan la economía global. Paralelamente, la IA plantea desafíos éticos, de seguridad y de gobernanza que aún no han sido completamente abordados.

Las crecientes tensiones geopolíticas, como los conflictos en Ucrania, Medio Oriente y otras regiones, agravan la inestabilidad económica mundial ya que generan interrupciones en cadenas de suministro esenciales, elevan los costos de las materias primas y amplifican la volatilidad de los mercados globales. Lo más desafiante es que sus efectos trascienden las fronteras de los países involucrados, impactando incluso a comunidades alejadas de los epicentros del conflicto. Este fenómeno pone en evidencia cómo la globalización amplifica la exposición a riesgos lejanos, afectando la vida cotidiana de las personas en todo el mundo.

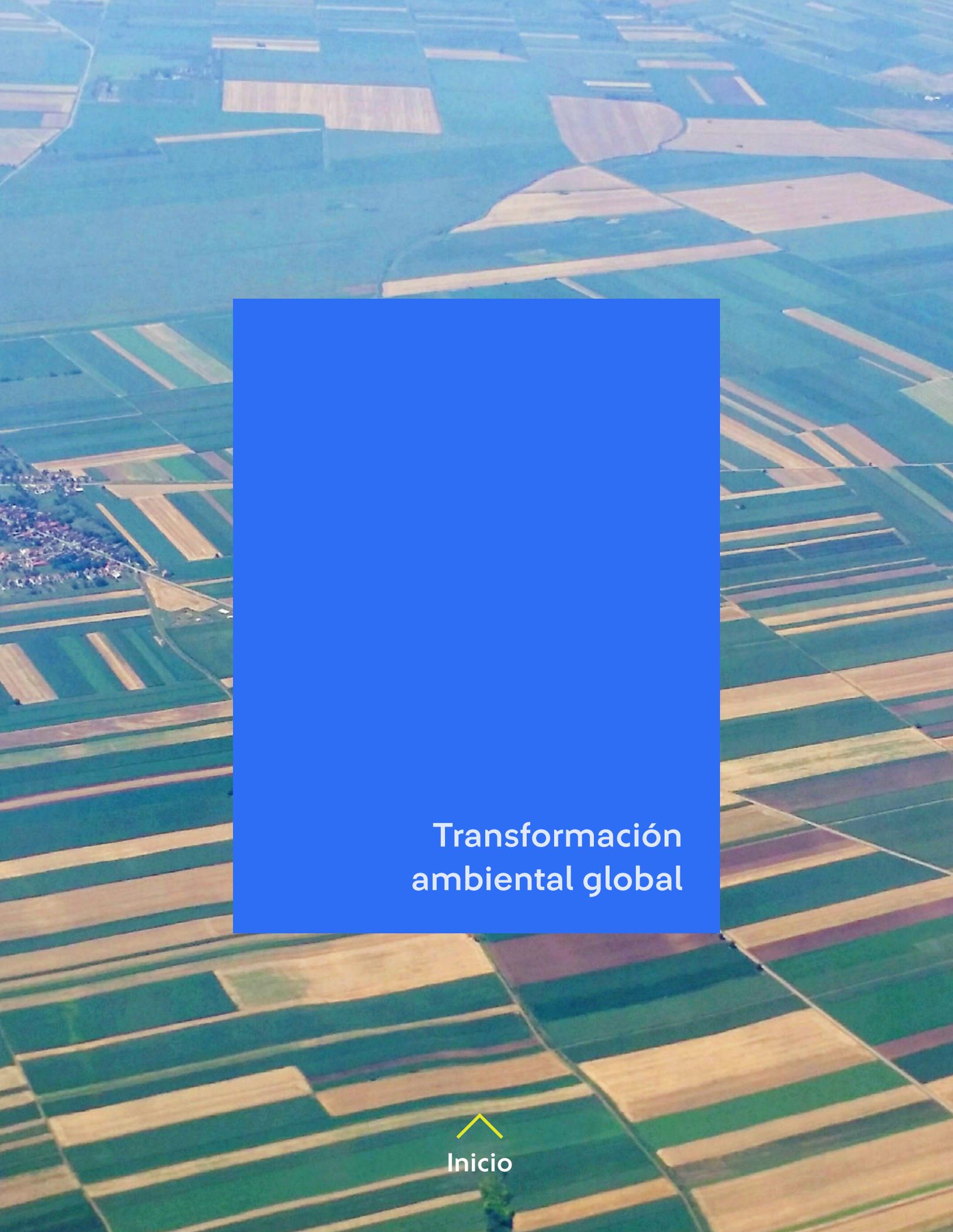


Los eventos climáticos extremos, cada vez más frecuentes y severos, están causando estragos en comunidades de todo el mundo.

El cambio climático, por su parte, representa uno de los mayores desafíos sistémicos del siglo XXI. Los eventos climáticos extremos, cada vez más frecuentes y severos, están causando estragos en comunidades de todo el mundo. Desde daños a infraestructuras críticas hasta la creciente vulnerabilidad de las personas frente a desastres naturales, los efectos del cambio climático están profundizando las desigualdades sociales y económicas existentes. Aunque estos impactos suelen concentrarse en áreas geográficas específicas, el mayor riesgo reside en la pérdida de resiliencia de la sociedad a nivel global. Las profundas desigualdades estructurales

exacerban la incapacidad de muchas comunidades para recuperarse, convirtiendo los eventos climáticos en un catalizador de inestabilidad social y económica.

El mundo enfrenta una convergencia de riesgos que trascienden fronteras, disciplinas e industrias. La interconexión global, que ha sido fuente de progreso, también nos recuerda que ningún país, región o sector está completamente aislado de estos desafíos. Ante esta realidad, construir resiliencia no es solo una necesidad; es una prioridad estratégica. En un mundo donde los riesgos son sistémicos, las soluciones también deben serlo.



Transformación ambiental global


Inicio

La transformación ambiental global supone un cambio profundo, sistémico y complejo en el entorno natural debido a un desequilibrio en su funcionamiento generado por las interacciones del ser humano con los seres vivos y no vivos que componen el sistema. Este cambio está comprometiendo su capacidad para mantener el equilibrio y la funcionalidad propia.





Es un cambio profundo porque altera la estructura, el funcionamiento o las bases del sistema de manera irreversible o con impactos de largo alcance. Es sistémico porque no afecta los componentes de manera aislada sino el sistema completo, al punto de reorganizar interacciones, relaciones y estructuras fundamentales del mismo. Es complejo porque involucra múltiples elementos interdependientes de maneras que aún no son comprendidas plenamente. Debido a la cantidad de variables y dinámicas involucradas no presenta un comportamiento lineal ni predecible porque es resultado de interacciones que influyen y se retroalimentan.

La transformación ambiental es un proceso multidimensional en el que interactúan una serie de factores naturales y, especialmente, actividades humanas que modifican aceleradamente el entorno. Esto impide que los ecosistemas se adapten de manera natural, reduciendo su capacidad de resiliencia frente a los cambios y dificultando la predicción, medición y gestión de los riesgos asociados.

La expansión urbana, el desarrollo tecnológico, el crecimiento poblacional, el auge de estilos de vida consumistas y la desconexión emocional han cambiado la forma en la que el ser humano **ocupa y transforma la**

superficie del planeta, incrementando la presión sobre los recursos naturales y encaminando un colapso en la capacidad regenerativa de los ecosistemas.

Desde los bosques hasta los océanos, los ecosistemas están siendo modificados y fragmentados, lo que interfiere con los ciclos para el flujo equilibrado de agua, nutrientes y energía. A esto se suma la dispersión de partículas y sustancias contaminantes que alteran la composición del aire, el suelo y el agua en diferentes regiones del planeta. Las emisiones de gases de efecto invernadero, producto de actividades industriales,



Desde los bosques hasta los océanos, los ecosistemas están siendo modificados y fragmentados, lo que interfiere con los ciclos para el flujo equilibrado de agua, nutrientes y energía.

están elevando la temperatura global, desencadenando fenómenos climáticos extremos, alterando los niveles y el pH de los océanos, y provocando erosión y cambios físicos y químicos en los suelos y la atmósfera.

Esta situación, agravada por la sobreexplotación de recursos, responde a un modelo de desarrollo que tiene como premisa el crecimiento infinito, pero se sustenta en recursos naturales finitos. Este enfoque pone en riesgo la estabilidad de los entornos naturales y la resiliencia de las comunidades humanas que dependen de ellos para su bienestar y supervivencia. Por este motivo, el crecimiento y desarrollo humano deben estar basados en principios

de sostenibilidad. Esto implica un equilibrio entre el progreso económico, el bienestar social y la conservación ambiental.

Debido a una **combinación de factores sociales, económicos, tecnológicos y culturales, la relación del ser humano con el entorno natural se ha ido desintegrando**. Este distanciamiento se refleja en la manera en que las sociedades interactúan con los ecosistemas, a menudo priorizando intereses económicos, de corto plazo, sobre el bienestar de los ecosistemas de los cuales dependen.

En sus orígenes, el ser humano practicaba la caza, la pesca y la recolección para sobrevivir, interactuando

directamente con la naturaleza para obtener su sustento. El paso del tiempo y el desarrollo económico, social y tecnológico han llegado hasta la automatización e industrialización de los procesos de producción, reduciendo cada vez más el contacto directo del ser humano con su entorno natural.

Hoy en día, muchos de los bienes necesarios se adquieren con un par de clics. La conexión con la naturaleza, que alguna vez fue esencial, se ha desvanecido, y las expediciones de caza, pesca o recolección que requieren esfuerzo y conocimiento del entorno son practicadas apenas por grupos humanos que viven aislados o como actividades recreativas.



Señales de cambio



Seres vivos obligados a adaptarse

Los seres vivos comprenden un amplio grupo que incluye plantas, hongos, animales, microorganismos y el ser humano. Actualmente, la vida y la salud de estos organismos están experimentando profundas transformaciones debido a presiones ambientales ocasionadas por actividades humanas. Por un lado, la pérdida de biodiversidad es una de las consecuencias más evidentes de afectación a la vida, que se ma-

nifiesta en la extinción de especies, pérdida o cambios genéticos y comportamientos adaptativos para sobrevivir en ambientes alterados.

Por otro lado, la salud de los seres vivos se ve gravemente afectada por la degradación de los hábitats naturales y la aparición de nuevos retos sanitarios como los cambios en los perfiles epidemiológicos y las alteraciones en la seguridad alimentaria.



Un entorno que se degrada

Los elementos no vivos, como el agua, el aire y el suelo, también están experimentando transformaciones significativas debido a las actividades humanas. Estos cambios se manifiestan en procesos de degradación (que afectan tanto sus propiedades físicas y químicas como su funcionamiento) y pérdida de vidas.

En el caso del agua, la contaminación y la sobreexplotación comprometen su calidad y disponibilidad, generan cambios en los estados naturales del recurso, su dispersión

geográfica, su color, temperatura, pH, salinidad, concentración de sedimentos, metales pesados y nutrientes, entre otros.

El aire, por su parte, se ve afectado por la acumulación de gases de efecto invernadero (como CO₂, CH₄, NO_x, SO₂), partículas contaminantes y otras sustancias nocivas que alteran su composición química y transforman la circulación y dinámica de la atmósfera.

El suelo está siendo degradado por procesos como la erosión, la deser-

tificación, la compactación y la acidificación, que reducen su fertilidad y capacidad de regeneración.

Estos cambios no solo alteran propiedades físicas y químicas, sino también el funcionamiento de los ciclos naturales, como el ciclo del carbono, del nitrógeno, del fósforo o del agua. Estas alteraciones impactan la estabilidad de los ecosistemas y generan un efecto “cascada” en otros componentes del medio ambiente.



Formas de interacción y relacionamiento

Al desconectarse de la naturaleza el ser humano ha alterado profundamente su percepción y relación con el entorno. Esta separación ha desencadenado transformaciones en la interacción y el relacionamiento entre los seres vivos y no vivos, reconfigurando dinámicas de coexistencia y dependencia y generando cambios físicos, químicos y mecánicos en los sistemas naturales.



Físicos

Deshielo de glaciares, fragmentación del hábitat, cambios en los patrones de lluvia.



Químicos

Acidificación de los océanos, bioacumulación de metales pesados, lluvia ácida, procesos químicos de descomposición.



Mecánicos

Erosión del suelo, especies invasoras, dirección y velocidad de corrientes de agua.

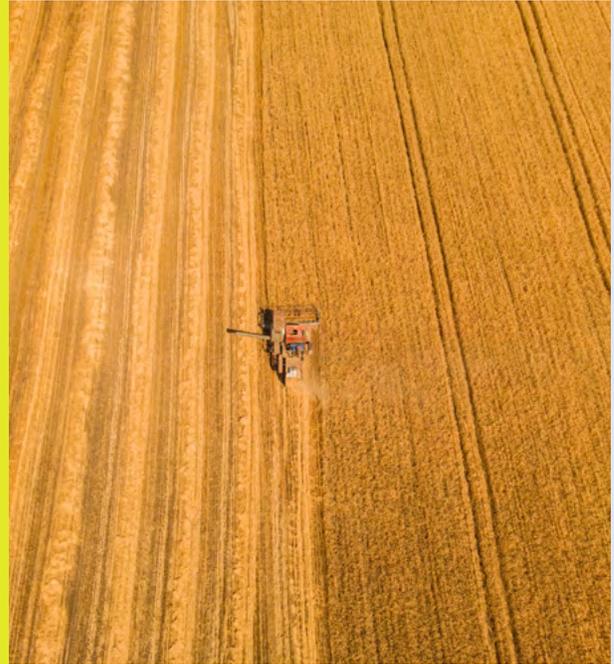
Como resultado de estos cambios, se han visto afectados funciones y organismos esenciales, lo que ha hecho que los sistemas sean más frágiles y vulnerables. Además de impactar las propiedades del ecosistema, estas alteraciones afectan su capacidad para adaptarse y mantener su funcionalidad frente a perturbaciones.

La reconexión del vínculo entre el ser humano y el entorno natural se ha presentado como una necesidad urgente no solo para preservar el equilibrio ecológico, sino también la salud integral del ser humano. Esto ha dado lugar a una creciente búsqueda de restablecer y armonizar estas relaciones. Por ejemplo,

en algunas comunidades urbanas se han implementado programas de agricultura, donde las personas cultivan sus propios alimentos en huertos comunitarios promoviendo, además de la sostenibilidad ambiental, una conexión más directa con la naturaleza y una mejora en su bienestar físico y emocional.



Así se
manifiesta



Una naturaleza diferente

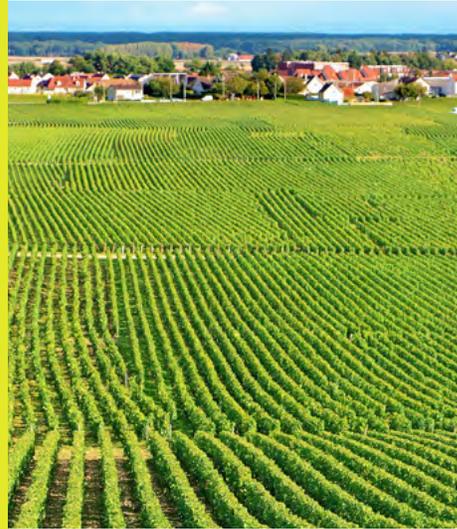
El clima, en toda la historia de la Tierra ha fluctuado entre periodos extremadamente cálidos y eras glaciales que cubrían el planeta de hielo. Hace 11.000 años aproximadamente el clima se estabilizó, dando lugar al planeta como lo conocemos hoy, conformado por ciclos (del agua, oxígeno, carbono, fósforo, nitrógeno, entre otros) y sistemas naturales (biósfera, atmósfera, hidrósfera, litósfera) interconectados para sostener la vida.



Esta estabilidad nos ha permitido prosperar como especie, pues un sistema natural estable y un clima templado y predecible han sido la base para el desarrollo humano integral y la aparición de sistemas económicos, políticos, tecnológicos y sociedades estructuradas.

Sin embargo, el desarrollo humano está interfiriendo con la estabilidad de los sistemas naturales, pues actividades como la deforestación, la emisión de gases de efecto invernadero, la contaminación del agua, del suelo y del aire o la sobreexplotación de recursos, están generando un aumento del nivel del mar, el deshielo de las masas polares, la pérdida de biodiversidad, el calentamiento global, la ocurrencia de fenómenos naturales extremos, los cambios en patrones y dinámicas naturales, entre otros.

Lo anterior altera los ciclos naturales y cambia la forma en que funciona el entorno natural, configurando así un nuevo sistema terrestre; una naturaleza diferente, caracterizada por su fragilidad e imprevisibilidad y en la que los desequilibrios generados por el ser humano están reescribiendo dinámicas naturales milenarias.





Transformación del vínculo humano- naturaleza

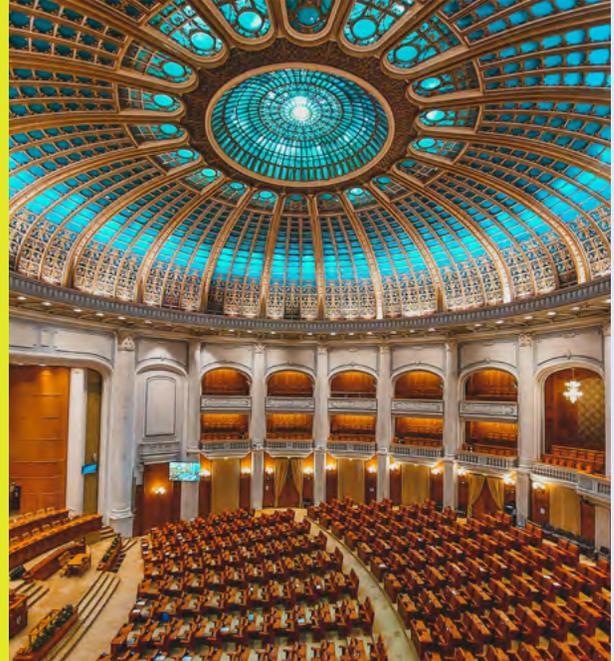
En el último siglo, la crisis ambiental derivada de la explotación masiva de la naturaleza ha generado consecuencias graves para la salud y la vida de los seres vivos. Esta crisis ha evidenciado la fractura en la relación de dependencia entre los humanos y la naturaleza que caracterizaba a las sociedades nómadas en las que cazadores-recolectores vivían del entorno, se adaptaban a los ciclos naturales y aprovechaban los recursos disponibles sin alterarlos de manera significativa.

Como parte de la respuesta a la crisis han surgido una creciente conciencia ambiental y un movimiento hacia la reconexión con lo natural. Se ha evidenciado que el 70% de los consumidores están cambiando sus patrones de consumo debido a la creciente preocupación ambiental, lo que demuestra una transición significativa en las decisiones individuales y colectivas (Capgemini Research Institute, 2020).



Aunque persisten visiones en las que el ser humano se concibe como un ente **separado y dominante**, emergen y crecen enfoques y disciplinas que reconocen y potencian la profunda **interdependencia** y la existencia humana como **parte integral** de los sistemas naturales.

Lo anterior se ve reflejado en una mayor **conciencia ambiental**, **transformaciones en los estilos de vida**, **cambios en las prioridades de consumo** y una **evolución en los valores y la cultura de las personas** que resultan en una transición de una **visión antropocentrista**, —centrada en el ser humano—, hacia **una visión ecocentrista** —enfocada en el bienestar del planeta, la interconexión y la evolución conjunta—. Esta transición supone un cambio profundo en la manera en que los individuos y las sociedades perciben, valoran y actúan en relación con el entorno natural.



Sociedades ecoevolutivas

Las sociedades están evolucionando hacia un modelo de acción colectiva fundamentado en un enfoque más consciente y sostenible que busca la evolución armónica de los ecosistemas y las comunidades humanas.

Esta evolución surge como respuesta a retos globales, como la **polarización ideológica**, el **nacionalismo ecológico** y la **ineficacia de políticas cortoplacistas**, que obstaculizan una cooperación efectiva y la consecución de resultados conjuntos en pro de la naturaleza. Adicionalmente, influye en áreas clave como **la regulación, la política, la economía y la innovación**, las cuales se alinean progresivamente hacia objetivos de **sostenibilidad y adaptación**. Por ejemplo, en la Unión Europea y Estados Unidos las regulaciones obligatorias relacionadas con la sostenibilidad en sus tres dimensiones —ambiental, social y de gobernanza— se incrementaron en un 101 % entre 2020 y 2024 (Andreu Pinillos, 2024).



Esta evolución se evidencia además en la creación de **alianzas y colaboraciones** entre gobiernos, empresas, organizaciones y ciudadanos, con el fin de establecer **marcos normativos**, metodologías y guías claras para enfrentar los desafíos ambientales. También en la implementación de herramientas **legales** que aseguran el cumplimiento de estándares ambientales más estrictos, cambios en los **mercados consecuentes con la conciencia humana** sobre el valor de los activos naturales o en el uso de la tecnología e innovación en consonancia con los retos ambientales desde la adaptación, la mitigación y la geoingeniería (manipulación de los sistemas naturales).

En este contexto, la evolución de la sociedad aún es un reto complejo, pues debe integrar intereses particulares de sectores, regiones geográficas, economías, culturas e ideales para que coincidan en acciones eficientes y coordinadas que permitan construir un futuro saludable y sostenible para las generaciones presentes y futuras.



Bibliografía

Cambios demográficos

Banco Mundial (2021). La riqueza cambiante de las naciones.

<https://thedocs.worldbank.org/en/doc/aa3ef0bdb9afbc92b5fe57c7c8051fb7-0320012021/original/2022000483SPAspa001-Executive-Summary.pdf>

Federico Benassi, Alessia Naccarato, Pierluigi Vellucci (2024). Exploring the territorial unevenness of one-person households and contextual factors of vulnerability: Evidence from the Italian context.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0038012124002131?pes=vor>

Suramericana S.A. (2020). Megatendencias.

<https://suramericana.com/content/uploads/2020/09/suramericana-conocimiento-especializado-mega-tendencias.pdf>

ONU (2024). World Population Prospects 2024: Summary of Results.

<https://desapublications.un.org/publications/world-population-prospects-2024-summary-results>

ONU - Department of Economic and Social Affairs (2024). World Population Prospects 2024.

<https://population.un.org/wpp/Publications/>

Ruikun Zheng, Peiyun Li. (2024) A Study on the Measurement of Relative Poverty in Developing Countries with Large Populations.

<https://www.mdpi.com/2071-1050/16/13/5638>

Wilson Center (2024). Demographic Trends Present Risks and Opportunities - Wilson Quarterly Summer 2024.

<https://www.wilsoncenter.org/video/demographic-trends-present-risks-and-opportunities-wilson-quarterly-summer-2024>

Reinvención exponencial

Byung-Chul Han (2014). En el enjambre.

<https://lascebrassalen.com/byung-chul-han-enjambre-digital/>

Cathy O'Neil (2016). Weapons of math destruction: How big data increases inequality and threatens democracy.

<https://dl.acm.org/doi/10.5555/3002861>

Dhwani Goel (2021). The global digital divide is reminiscent of colonialism.

<https://intelligence.weforum.org/monitor/latest-knowledge/2ba675b12d69481e99fec1fb274da37c>

European Group on Ethics in Science and New Technologies (2018). Statement on artificial intelligence, robotics and 'autonomous' systems.

<https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/dfebe62e-4ce9-11e8-be1d-01aa75ed71a1>

Erik Brynjolfsson y Andrew McAfee (2014). The second machine age: Work, progress, and prosperity in a time of brilliant technologies.

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Second_Machine_Age

IEEE Future Directions (2024). IEEE - Technology Megatrends 2024.

<https://cmte.ieee.org/futuredirections/wp-content/uploads/sites/44/2024/06/IEEE-Technology-Megatrends-2024.pdf>

Sherry Turkle (2011). Alone together: Why we expect more from technology and less from each other.

<https://psycnet.apa.org/record/2011-02278-000>

Suramericana S.A. (2020). Megatendencias.

<https://suramericana.com/content/uploads/2020/09/suramericana-conocimiento-especializado-mega-tendencias.pdf>

United Nations University (UNU), International Telecommunication Union (ITU), & International Solid Waste Association (ISWA) (2020). The Global E-waste Monitor 2020 – Quantities, flows, and the circular economy potential.

<https://ewastemonitor.info/gem-2020/>

World Economic Forum (2024). WEF Top 10 Emerging Technologies of 2024.

<https://www.weforum.org/publications/top-10-emerging-technologies-2024/>

Zuboff Shoshana (2019). The Age of Surveillance Capitalism.

https://en.wikipedia.org/wiki/The_Age_of_Surveillance_Capitalism



Planificación urbana

Ahsar Waqar (2023). Evaluation of challenges to the adoption of intelligent transportation system for urban smart mobility.

<https://acortar.link/uSXOwo>

Cambridge (2022). Urban planet.

<https://www.cambridge.org/core/books/urban-planet/05E1CEDF6B9DF4E4B95AB8B4474C3C71>

CEPAL (2018). Desarrollo Sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe: dinámicas y desafíos para el cambio estructural.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/42141-desarrollo-sostenible-urbanizacion-desigualdad-america-latina-caribe-dinamicas>

Gen Chen. (2024).

Intelligent transportation systems: Machine learning approaches for urban mobility in smart cities. <https://acortar.link/ROKoRC>

ONU. (2022). World Cities report.

<https://acortar.link/hqSBBb>

ONU. (2022). Envisaging the future of cities.

https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr_2022.pdf

Suramericana S.A. (2020). Megatendencias.

<https://suramericana.com/content/uploads/2020/09/suramericana-conocimiento-especializado-mega-tendencias.pdf>

Xin Gi. (2024). The impact of urbanization on the alleviation of energy poverty: Evidence from China.

<https://acortar.link/jk2Gn7>

Yuepeng Zhai et al. (2023). Coupling coordination between urbanization and ecosystem services value in the Beijing-Tianjin-Hebei urban agglomeration.

<https://acortar.link/cTc25L>

Reconfiguración de los ejes de poder

Ashrafal Alam et al. (2024). Climate change and geopolitical conflicts: The role of ESG readiness.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0301479724002706>

Alberto Priego (2016). Geopolítica y religión. Una perspectiva crítica de la geopolítica.

<https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9456>

Cardiel David Lorenzo (2024). Geopolítica de los BRICS.

<https://ethic.es/2024/02/la-geopolitica-de-los-brics/>

Centro de Estrategia y Estudios Internacionales. (2020). Cuatro escenarios del orden geopolítico 2050.

<https://www.csis.org/analysis/four-scenarios-geopolitical-order-2025-2030-what-will-great-power-competition-look>

Economist Intelligence Unit (2023). Democracy index 2023.

<https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2023/>

Estudios Internacionales CEIUC (2024). Riesgo político América Latina 2024.

https://centroestudiosinternacionales.uc.cl/images/publicaciones/publicaciones-ceiuc/2024/Riesgo-Politico-America-Latina-2024_compressed.pdf

Foro Económico Mundial (2024). Tres escenarios para el futuro de la geopolítica.

<https://www.weforum.org/agenda/2018/06/david-law-global-futures-3-scenarios/>

Fundación Disenso (2021). Sobre el Europeísmo.

<https://fundaciondisenso.org/sobre-el-europeismo/>

Jorge Eduardo Navarreta (2014). China: ¿motor o freno del crecimiento global?

<http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/71>

Mathew J. Burrows et al. (2017). Our World Transformed.

<https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/our-world-transformed-geopolitical-shocks-and-risks/>

Mario Dragui (2024). El futuro de la competitividad de Europa.

<https://www.bde.es/wbe/es/noticias-eventos/blog/el-informe-draghi-un-plan-para-el-futuro-economico-de-europa.html>

Mauricio Hernández Cervantes (2022). Electroestados: China y la geopolítica de las renovables.

<https://ethic.es/2022/01/electroestados-china-y-la-geopolitica-de-las-renovables/>

Óscar Granados. (2024). África y la revolución demográfica.

<https://ethic.es/especiales-24/africa-y-la-revolucion-demografica/>



ONU (2024). Señales de Cambio 2024.

<https://www.undp.org/es/publicaciones/senales-de-cambio-2024#:~:text=El%20informe%20E2%80%9CSe%20ales%20de%20cambio,ello%20en%20materia%20de%20desarrollo.>

Observatorio Ceplan (2024). Mundo Polinodal.

<https://observatorio.ceplan.gob.pe/ficha/m7>

Philip Kitberger (2009). Las relaciones gobierno-prensa y el giro político en América Latina.

https://www.researchgate.net/publication/317433972_Las_relaciones_gobierno-prensa_y_el_giro_politico_en_America_Latina

Sucar Díaz Anuar (2024). Crisis de la zona Euro.

<https://www.elsevier.es/es-revista-economia-unam-115-articulo-crisis-zona-euro-fallas-estructurales-S1665952X15000043>

Suramericana S.A. (2020). Megatendencias.

<https://suramericana.com/content/uploads/2020/09/suramericana-conocimiento-especializado-mega-tendencias.pdf>

Vivek Babasaheb Aware (2023). Road to Asian Century.

https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4461320

Woeffray Olivier (2024). The two big uncertainties shaping our future.

<https://www.weforum.org/agenda/2018/06/two-big-uncertainties-shaping-future/>

Sinapsis global

CATO, Free Society (2024). Globalization is about people, not governments.

<https://www.cato.org/free-society/summer-2024/globalization-about-people-not-governments#:~:text=They%20butcher%20economic%20principles%20and,just%20so%20happen%20to%20cross>

DHL and NYU Stern (2024). Global connectedness report 2024.

<https://www.dhl.com/content/dam/dhl/global/delivered/documents/pdf/dhl-global-connectedness-report-2024-key-highlights.pdf>

The Economist (2024). The world's economic order is breaking down.

<https://www.economist.com/briefing/2024/05/09/the-worlds-economic-order-is-breaking-down>

Suramericana S.A. (2020). Megatendencias.

<https://suramericana.com/content/uploads/2020/09/suramericana-conocimiento-especializado-mega-tendencias.pdf>

The Economist (2024). How the world's poor stopped catching up.

<https://www.economist.com/leaders/2024/09/19/how-the-worlds-poor-stopped-catching-up>

Transformación Ambiental global

Capgemini Research Institute (2020). How sustainability is fundamentally changing consumer preferences.

<https://www.capgemini.com/gb-en/insights/research-library/how-sustainability-is-fundamentally-changing-consumer-preferences/>

IPCC (2023). Urgent climate action can secure a liveable future for all.

<https://www.ipcc.ch/2023/03/20/press-release-ar6-synthesis-report/>

Joshua W. Cottom, Ed Cook, Costas A. Velis (2023). A local-to-global emissions inventory of macroplastic pollution.

<https://www.nature.com/articles/s41586-024-07758-6>

McKinsey (2023). Consumers are in fact buying sustainable goods.

<https://www.mckinsey.com/industries/consumer-packaged-goods/our-insights/consumers-are-in-fact-buying-sustainable-goods-highlights-from-new-research>

Richardson Katherine. (2023). Earth beyond six of nine planetary boundaries.

<https://www.science.org/doi/10.1126/sciadv.adh2458>

Suramericana S.A. (2020). Megatendencias.

<https://suramericana.com/content/uploads/2020/09/suramericana-conocimiento-especializado-mega-tendencias.pdf>

World Health Organization (2024). Climate change impacts on health.

<https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>

World Economic Forum (2024).

[WEF Quantifying the Impact of Climate Change on Human Health 2024. https://www.weforum.org/docs/WEF_Quantifying_the_Impact_of_Climate_Change_on_Human_Health_2024.pdf](https://www.weforum.org/docs/WEF_Quantifying_the_Impact_of_Climate_Change_on_Human_Health_2024.pdf)

World Resources Institute. (2024). 4 Climate Stories that Will Define 2024.

<https://www.wri.org/insights/4-climate-stories-will-define-2024>

¿Quieres llevar a tu empresa al siguiente nivel?

En SURA, nos anticipamos contigo a las transformaciones del entorno.

Por eso, ponemos a tu disposición una oferta exclusiva para empresas interesadas en explorar cómo las Megatendencias pueden transformar sus negocios:



Taller personalizado sobre megatendencias para tu equipo (hasta 50 personas), diseñado para identificar oportunidades y riesgos estratégicos.



Asesoría especializada en identificación, gestión, modelación, cuantificación de riesgos emergentes, escenarios de futuro y sostenibilidad, adaptada a tus necesidades.



Acceso a servicios de alto impacto que fortalecen la resiliencia y competitividad de tu organización.

Agenda una cita o solicita más información escribiendo a mercadeocorporativo@sura.com

**M
E
G
A
T
E
N
D
E
N
C
I
A
S**



Inicio

